

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea, y á precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

ESTAN LOCOS.

Escribimos bajo la dolorosa impresion que nos ha producido la lectura del discurso que los ministros han hecho leer á D. Amadeo, en la apertura de las Cortes.

Jamás hemos leído un documento más deplorable; y sentimos vivamente ser en esta ocasion censores severos de un gobierno que ha colocado á la nacion al borde del abismo, y que en lugar de conocer la soledad que le cerca, la impopularidad que le rodea, se empeña en continuar ciego y despenado, sin conocer el precipicio que tiene á sus pies, y marcha impávido en lugar de detenerse y de retroceder.

No hay en el discurso de apertura una palabra de prudencia ni de consuelo en las graves circunstancias que atravesamos.

La paz pública turbada; Cuba ardiendo en un fuego que nunca se acaba; Filipinas recién salida de una insurreccion; España entera hecha un volcan; los partidos irritados; la autoridad sin prestigio; las leyes sin accion; la revolucion desacreditada; la Constitucion herida; el pueblo entero asustado y misero. En esta situacion el gobierno es el único que desconoce su posicion y sus deberes, y ha comprometido cruelmente á D. Amadeo, poniendo en sus labios palabras crueles que no deben salir jamás de quien ocupa una posicion elevada, aunque haya sido conquistada por las causas que todos sabemos.

¡Funesta ceguera! Cuando hacia falta serenidad y sensatez para unir voluntades y para evitar peligros, el gobierno se complace en concitar todas las pasiones en daño suyo. Como si no fueran bastantes las calamidades que pesan sobre la nacion desde que imperan los hombres de Setiembre, el gobierno se empeña en acumular nuevos materiales para que el incendio se estienda y nos abraza á todos.

El gabinete Sagasta se empeña en hacer recaer sobre administraciones anteriores el déficit de los presupuestos, sin conocer que desde la revolucion de Setiembre acá es cuando los gastos han subido considerablemente, las rentas han bajado en la misma proporcion que han subido los gastos, y el uso constante é ilimitado del crédito nos ha traído á una verdadera bancarota.

El gobierno anuncia ya públicamente el propósito de limitar los *sacros derechos* que la *Constitucion consigna*, procurando celar por tierra su propia obra, con la indispensable correccion de los defectos que ha puesto de manifiesto la experiencia. Es decir, que el gobierno ha contribuido á fabricar una Constitucion sin conocer los peligros que encerraba. Es decir, que se ha equivocado, y que nos da públicamente la razon á los que dijimos desde el primer instante que con semejante Constitucion no se podría gobernar; pues cuando así públicamente se confiesa el error, lo noble y lo digno es dejar el poder antes que contradecirse y antes que confesar su ignorancia y su derrota.

Por la Constitucion democrática de 1869, con sus derechos ilegales é inviolables, impera don Amadeo. Esa Constitucion y esos derechos han sido por él jurados, y es preciso que por él sean mantenidos; porque esa es la fuente de la posicion que ocupa, y en el momento en que esos derechos sean cercenados, se falta al pacto jurado.

Aconsejar en estos momentos una variacion tan grave, es aumentar los peligros, aumentar las disidencias, y disminuir las fuerzas propias, precisamente cuando mas falta hacer reunir siquiera los elementos revolucionarios para conjurar la tormenta.

Hablar de empresas anteriores á mi reinado, cuando ese reinado data de un año, es en los que estas palabras han dictado, grotesco y ridiculo en alto grado, máxime cuando en ese año son tantas las cargas y las calamidades que han llovido sobre esta nacion desventurada.

Pero lo que no tiene disculpa, lo que es una verdadera locura; es el párrafo en que los ministros ponen en los labios de D. Amadeo, en vez de palabras de clemencia, palabras de crueldad. En esta parte el discurso de D. Amadeo es una segunda edicion de los artículos que *La Iberia* ha publicado en estos dias con los epígrafes sangrientos de «*Sin misericordia y sin cuartel*»; y si en un periódico ministerial han hecho un efecto deplorable esas palabras de odio y de venganza, en boca de don Amadeo no tienen explicacion ni disculpa.

El discurso de apertura en esta parte parece escrito de intento por los enemigos mas implacables del Saboyano.

No es solo una provocacion insensata, no es solo el preludio de una politica funesta; sino que es la condenacion de la clemencia que en repetidas ocasiones tuvieron los que le antecieron. Por eso encabezamos este artículo con las únicas palabras que cuadran bien en la ocasion presente: «ESTÁN LOCOS».

¡Qué hubiera sido de vosotros mismos sin la clemencia inagotable de la reina Isabel contra la cual tantas conspiraciones se urdieron y tramaron! Os pesa el agradecimiento: os pesa el recuerdo de vuestra propia historia, y os manifestais á los ojos de la nacion tales como sois.

Es la primera vez que un gobierno adopta semejante politica en presencia de una conflagracion general. Si creéis con esto dar muestras de fortaleza, os equivocais; y solo dais muestras de venganza poniendo de manifiesto vuestros malos instintos.

Si creéis apagar el incendio con amenazas de sangre, dais muestras de una incapacidad superior á vuestra soberbia.

Sois los enemigos mas terribles que tiene don

Amadeo, y le habeis hecho mas daño con hacerle pronunciar esas palabras, que todas las facciones reunidas en Navarra y Aragon. Si D. Amadeo comprendiera lo que con él habeis hecho, nos os tendaria á su lado de consejeros ni un dia mas.

Jamás gobierno alguno ha comprometido á su jefe de una manera mas imprudente y con mas ceguera que el ministerio que preside el Sr. Sagasta.

Del Trono no deben salir jamás palabras de ira, ni de persecucion, ni de muerte; sino palabras de clemencia; y la condenacion de la clemencia, hecha por D. Amadeo en presencia de los legisladores del pais, es un atentado y una insensatez de parte de los autores de su discurso por lo cual les pedirá estrecha cuenta la nacion entera.

No podemos continuar. De tal manera está afilido nuestro corazon de españoles.

¡Oh Reina Isabel! El discurso que ha pronunciado D. Amadeo lo recogerá la historia.

¡Oh Reina Isabel! Los consejeros de D. Amadeo dicen que os arrojaron del Trono, porque erais cruel y sanguinaria, cuando á todos ellos les perdonásteis sus conspiraciones, y cuando les habeis perdonado su última felonía desde el destierro.

Están locos. Se atreven á decir que la clemencia es estéril, porque ellos tienen seco el corazon.

Son verdaderamente dignos de compasion.

UN DISCURSO EN VASCUENE.

Por fin apareció ayer, impreso en la imprenta nacional y con el título de *Discurso pronunciado... el catorce*, el discurso que tantos afanes parece ha costado al Sr. Romero Robledo. En honor de la verdad, y para que las cosas queden en su lugar, diremos que cualquiera de nuestros repartidores le habría redactado mejor. Concedemos al señor Romero Robledo la legítima defensa de negar que sea obra suya y que le ha corregido alguno de los muchos extranjeros que hay en las oficinas y dependencias de Palacio: es el único recurso para sacar á salvo el buen nombre de la gramática castellana, que tiene derecho individual é inalienable, anterior á la Constitucion, de no ser atropellada ni aun por quien se halle asustado con las noticias de la sublevacion carlista.

Por ejemplo; se dice «la satisfaccion que siento» «nada en el exterior ha venido á estorbar las relaciones de cordial inteligencia»; el pasado «interregno» «un incidente acaecido con nuestro representante en Venezuela, espero no ha de alterar» «una nacion católica tambien»; se llama «cuestión» á la Hacienda pública; se dice «liguidero lo pasado»; «procurando la nivelacion» «arrojar el resultado»; «cerrar la sima»; «serán sometidas»; «os será presentado»; «serán presentados»; «los sufrimientos»; se publican en letra cursiva ó bastardilla las palabras *ejército*, *marina* y *voluntarios*, como si fueran exóticas; se dice «bravos defensores»; en este solemne momento, *interprete* del sentimiento de la Nacion; «la ansia y ya pronta pacificacion de aquella preciosa Antilla»; «reprimida severamente la rebelion»; «hallará garantía á sus derechos»; «la fuerza ciudadana á quien»; «pido á Dios os»; y otras no menos notables lindas de estilo. En cuanto á los solecismos, son de lo mas garrafal que se puede imaginar: no hay en todo el discurso tres frases seguidas de regular castellano.

Prescindiendo de lo que, violentando la significacion de las palabras, pudiera llamarse parte literaria y lamentando ese levantamiento general contra la gramática y el buen decir tradicional; iremos al fondo, valiéndonos de esta frase solo por imitar al padre de cierto señor, cuando dijo: «andremo al fondo».

Hace el ministerio que D. Amadeo diga «que ansiaba vivamente ver á los diputados y senadores, para conocer la legítima expresion de las aspiraciones, de los intereses y de las necesidades del pueblo español.» ¡Cómo! ¡hasta que han venido los senadores y diputados no conocia D. Amadeo esas aspiraciones, intereses y necesidades! ¡Cómo! ¿no pudo conocerlas cuando se hallaban reunidas las anteriores Cortes? Pues si no las conocia ¿cómo, por qué y para qué se le aconsejó que las disolviera?

El párrafo concerniente á las relaciones con las potencias extranjeras, que en todos los discursos de la Corona era de rutina y de fórmula concreta, ha sido lastimosamente adulterado. En él se consigna la atrocidad gramatical de que «nada ha venido á estorbar» esas relaciones: es un verdadero estorbo el que ha redactado el párrafo. El resto seria menos malo, si tuviese siquiera un poco de sintaxis y un adarme, aunque más no fuera, de buen sentido político: decir que el gobierno de la república de Venezuela «se apresuró á dar las más satisfactorias explicaciones», nos parece cualquier cosa menos el lenguaje propio de un documento tan importante como es un discurso de apertura. Será muy patriótico, mas no tiene nada de diplomático ni de términos de cancillería.

Los ministros ponen en boca de D. Amadeo, en el párrafo cuarto, la asercion de que la nacion es católica en su inmensa mayoría: es una absoluta inexactitud: la nacion es, y siempre se ha consignado así en los discursos de la corona, *esencialmente católica* y aun pudiera decirse exclusivamente católica, con permiso del que ha redactado el documento, de la Constitucion que proclama la libertad de cultos y del ministro que ha declarado *naturales* á los hijos habidos en matrimonio canónico. Que haya algunas docenas de descreídos, que ni son católicos ni son nada, no importa para sostener como inestimable la cualidad de esencial-

mente católica, que siempre se ha reconocido en la nacion. En cuanto á lo de «abrigo la fundada esperanza de que no se haga largo tiempo esperar (*hiperbaton*) se llama esta figura: es uno de los muchos tropos ó tropelias del discurso) la concordia con la Santa Sede»; recordamos que lo mismo, exactamente lo mismo se decia en el discurso de apertura del último Congreso: probablemente se copiaria la frase en el discurso del futuro Congreso, si las cosas continuaran como hoy se encuentran.

El ministro de Hacienda ha concurrido, como es costumbre, con su contingente á la confeccion de ese desventurado discurso. El nuevo Dulcamara dice ó hace decir que «liguiderá lo pasado y regularizará lo presente»; de lo porvenir ni dice nada y hace bien. El recurso que anuncia como muy eficaz para esa liquidacion y regularizacion es muy sencillo: «manifestar con claridad y llaneza la carga que pesa sobre el Tesoro»; con esto y con presentar su dimision despues de haber manifestado la carga, lo habrá hecho como un grande hombre.

Por lo que pueda suceder y sin malicia alguna, se anuncia en seguida una «indispensable correccion» en los «sacros derechos» que la Constitucion confina. Por supuesto que es para «hacerlos prácticos y fecundos», y para nada más. El cepillo corrector entrará en todo y cebará su cuchilla en los bordes, filetes y remates de un considerable número de leyes, que han de quedar como nuevas: todo, salva la integridad virginal de la Constitucion, á la cual no se puede atentar en manera alguna.

Despues de la consabida cancion de las reformas en Ultramar, de las cuales la mejor recibida seria la desaparicion de todo lo existente, viene un granito de incienso para el ejército, la marina y los voluntarios, á quienes en vez de valerosos se llama *bravos*, y se dice que se les envia un testimonio de reconocimiento: lo mejor seria que no se les enviase discursos con tales párrafos.

Respecto del imprudentísimo anuncio de una politica sanguinaria con los carlistas, párrafo que ha llenado de indignacion á todas las personas honradas de Madrid, hacemos en otro artículo algunas de las muchas y muy graves consideraciones á que se presta. Solo un aturdimiento ha podido redactar semejantes frases; solo un consejo de ministros lleno de pavor ha podido dar su aprobacion á ese despropósito. La impresion que ha producido ha sido tan grande como desfavorable para sus autores.

Lo que se dice en el último párrafo debió haberse dicho á los ministros cuando se trató de redactar el discurso: «Dios os inspire y os dé acierto», se les debió haber dicho para ver si la inspiracion era diametralmente opuesta á la que parece haberle dictado; porque es de lo más desastroso que se hubiera podido imaginar.

LOS FRUTOS DE LA REVOLUCION.

En nuestro número del martes consignamos ya nuestras ideas, nuestras impresiones y nuestros sentimientos, á propósito de las nuevas escenas de perturbacion y de luto que tenemos á la vista, y que no son mas sino la continuacion de las que estamos presenciando desde que en Setiembre de 1868 alzó la rebelion, en la bahia de Cádiz, su ominosa bandera.

Cuando investigamos las causas de tantas desventuras como en este período han caído sobre nosotros; cuando pretendemos descubrir la fatal genealogia de tantos levantamientos, de tantos trastornos, de tantas desgracias y de tantas calamidades, instintivamente retrocedemos con el espíritu á aquellos aciagos dias en que la ingratitude y la rebeldia, conjuradas en horrible alianza, alzaron sus pendones en España como signo de maldicion y presagio fatídico de males sin cuento.

Funesta division destruyaba desde hace muchos años las entrañas de la patria; pero la revolucion, exacerbando antiguos odios y despertando nuevas pasiones, dió á la lucha de los intereses y de las opiniones políticas un carácter de encono y de violencia desconocido hasta ahora en España. Las contiendas se habían reducido hasta entonces á las formas de gobierno, al régimen político y á la legitimidad disputada entre dos ramas de una misma familia; pero la revolucion trajo al palenque de la lucha las creencias religiosas; y no contenta con romper la unidad católica, gloria y consuelo de los españoles desde los tiempos del piadoso Recaredo, ha hecho objeto de escarnio y de vilipendio á la Iglesia católica y á sus ministros, y se ha burlado en cien ocasiones con impiedad abominable de las profundas y arraigadas creencias religiosas del pueblo español.

En las revoluciones anteriores se ha trazado una línea divisoria entre la vida pública y la privada, entre la politica y el hogar doméstico, entre el Estado y la familia; pero la revolucion de Setiembre ha llevado la perturbacion á todas partes profanando hasta la santidad del matrimonio y deshonrando á las madres católicas con la nota infamante de concubinas y á los hijos legítimos, fruto de una union santa, con el estigma vergonzoso de naturales.

En otro orden de ideas, se observa que la revolucion, haciendo tabla rasa de la sociedad española, como si no tuviera historia, ni tradiciones, ni creencias, ha permitido y autorizado á favor de una libertad absurda y perturbadora, la propagacion de las ideas mas disolventes, hasta el extremo de que la impiedad, el socialismo, el comunismo y aun la asociacion delirante ó criminal, que llama robo á la propiedad, de que sus individuos carecen, tienen sus representantes y

defensores á la luz del dia, sus órganos de publicidat, y sus cátedras de ensenanza.

Los diversos partidos que luchan en medio de la revolucion, ya per considerarla impia y antisocial, ya por creeria insuficiente, mezquina é incompleta, se han desencadenado contra diferentes gobiernos, pasando de las ideas y de las doctrinas que no tienen freno en la legalidad vigente, al campo de los hechos materiales, al combate sangriento y doloroso de las armas; y véase aquí el terrible y funesto, pero lógico origen de los varios alzamientos que se han verificado en España desde Setiembre de 1868 acá, ora bajo la enseña de la república federal, ora bajo el estandarte del carlismo.

Hoy es esta enseña la que parece haberse desplegado al viento, y sin dejar de dolernos y de censurar por las desgracias que ha de producir la sangrienta lucha, que ya parece iniciada, la justicia y la imparcialidad exigen imputar á la revolucion todos los desastres y las calamidades que al pais sobrevengan en este nuevo período de discordias y acoso, acaso de guerra civil que se inaugura.

El imperio revolucionario no representa la justicia, ni los sentimientos del pueblo, ni los intereses de la patria: domina solo por la fuerza y el terror á desprecio del pais que no ha recogido de él otros frutos que las lágrimas, la sangre y la miseria; y cuando surgen en la sociedad grandes conflictos no tiene prestigio ni fuerza moral suficiente para dominarlos.

Invoca la revolucion el orden cuando lo ve perturbado; pero no es posible moralmente que lo restablezca un poder que ha nacido en medio de las perturbaciones y de los desórdenes. Podrá triunfar hoy, como ha triunfado otras veces por la fuerza material; pero no logrará, como no ha logrado hasta aquí, un triunfo seguro, porque es incompatible con las ideas subversivas que profesa y que tiene consignadas en sus famosos derechos individuales. Si conforme á estos derechos es lícito todo en la esfera del mal mientras no se ponga en ejecucion siendo permitidas al delincuente cuantas operaciones preceden al acto de clavar el puñal en el corazon de la víctima, ó de prender fuego al edificio amenazado, no debe extrañarse, por mas que se deplora, que los enemigos de lo existente pasen, en un momento de exaceracion ó de impaciencia, de la ideas á los hechos, y de las palabras á las obras.

Es muy respetable la voz de los gobiernos cuando invocan la justicia y la moralidad, cuando exigen la obediencia y la sumision, cuando condenan las insurrecciones y las rebeliones, siempre que el origen de estos gobiernos, su elevacion al poder y su conducta, están en perfecto acuerdo con tan sanas doctrinas; pero si sucede lo contrario, si tales gobiernos han asaltado el mando por los medios de la intriga y de la rebelion que la justicia condena, ¿qué autoridad moral será la suya para hacerse respetar y obedecer? Bien conocemos la doctrina sana y pura que rige en estas materias y que consiste en obedecer, segun dice el apóstol, á las autoridades constituidas, aunque sean tan *discolas* como lo son los revolucionarios; pero no todos los espíritus están vigorosamente templados para está obediencia, que tiene en ciertas ocasiones mucho de generoso y aun algo de heroico; y no es así como por lo general, obran y disurren las grandes masas de los partidos que hostilizan los malos gobiernos.

Conveniamos, pues, en que la negra nube, que se cierne ya sobre nuestras cabezas y en cuyo preñado seno tal vez fermenta y se agita el monstruo de la guerra civil, es uno de los últimos frutos que habia de producir en el curso fatal de los sucesos la revolucion de Setiembre.

No disculpamos el alzamiento, pero tenemos derecho á explicar por las reglas de una lógica inflexible, porque es ley de la naturaleza, y está además escrito en el Evangelio, que el árbol malo solo produce frutos de maldicion.

INSULTOS AL CLERO.

Tristísimo es el espectáculo que presenta estos dias la prensa ministerial con motivo de la insurreccion carlista. *Sin misericordia, sin cuartel. —Palo á los curas bandoleros.* Tales son los títulos de los tres últimos artículos de *La Iberia*; y si nunca se distinguió este periódico, ni por la suavidad de la frase ni por la templanza de la idea, al menos era deber suyo no mostrar esa sangrienta ira, ese ensañamiento que raya en lo inconcebible contra un partido que apela al triste, al desesperado recurso de las armas.

No es nuestro ánimo ni nuestra mision defender esta conducta; pero no es *La Iberia*, el periódico órgano de los conspiradores perpetuos, el que está en el caso de predicar un día y otro sangre y esterminio contra los que se levantan contra el orden establecido. Menor, mucho menor motivo habia para lanzar al pais en una revolucion en 1854, y el partido progresista lo hizo; ningún motivo habia en 1866 en 1867 y en 1868, y el partido progresista una y otra vez apeló á las armas, empezando, lo que es peor, por corromper y desorganizar el ejército. Si entonces se hubiera gritado contra los amigos de *La Iberia*: *Palo, sin cuartel, sin misericordia*, casi puede asegurarse que no existiria *La Iberia* de hoy. ¿Por qué habla tan alto, teniendo tanto por qué callar?

Pero lo que no tiene disculpa, lo que *La Iberia* debió ver, si no cegara la vista la pasion y desvaneciera tanto el vértigo del poder; lo que no puede tolerarse, es el ensañamiento que muestra y los insultos que dirige al clero con motivo del levantamiento carlista.

Nada mas lejos de nuestro ánimo que disculpar

MADRID, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.
EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios: C. A. Savatier, rue Tailbout, 55.—Para suscripciones tambien, libreria de E. Denne Schmitz, rue Favart, 2.
Londres, para anuncios y suscripciones: C. A. Savatier, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del giro mútuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion; de esta última manera, á bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

NUM. 675.

ni menos defender, á los ministros del altar que olvidando su mision de paz empuñan la espada; pero porque haya alguno que á tal esceso se arroje, ¿hay derecho para lanzar sobre el clero, sobre esa ilustre y respetabilísima clase las injurias que le dirige *La Iberia*?

Prescindamos de los agravios que al clero ha hecho siempre el partido progresista, cuya mania ha sido reñir siempre con la Iglesia: prescindamos de esa insensatez, de esa estúpida politica de un partido tan poco avisado y tan necio; prescindamos, y es mucho prescindir, de que despues de haber despojado á la Iglesia de sus bienes con la desamortizacion, y ofrecido mantener el culto, acaba de quitarle lo necesario para vivir, exigiéndole que venda su conciencia con un juramento que el clero no puede prestar. Prescindamos de que han pasado tres años desde que el clero no cobra; que há tres años que se mueren de hambre, sin protestar, sin vender su conciencia por un pedazo de pan, sin querer jurar una Constitucion atea y un rey electivo. ¿No muestra esta misma conducta, esta heroica entereza que el clero que así obra, que el que tan patrióticamente se conduce, es incapaz de las infames artes de que le acusa el periódico progresista?

¿Cómo, por dónde saben que corrompen las conciencias en el confesonario, ni que abusan del púlpito? ¿Quién le ha dicho que en el tribunal de la penitencia hacen otra cosa que ejercer el angustio y santo ministerio de absolver á los pecadores? Y en el púlpito, ¿no es público el sermón siempre? ¿Cuándo, cómo, á quién, en qué templo ha oído *La Iberia* á esos curas, «que á ejemplo de Mahoma, quieren entender la religion en la punta del sable, á esos fariseos y despreciables mercaderes del templo»?

Y si no ha oído, si no ha podido oír, *La Iberia* absolutamente nada de lo que dice y supone, ¿por qué cree que han de quedar sin correctivo semejantes indignidades? ¿Piensa que se puede insultar así impunemente á una clase respetabilísima? ¿Piensa que, sin que la religion sufra menoscabo, se puede decir eso, cuando es un absurdo y un tegido de gratuitas y caprichosas aserciones?

Pero *La Iberia* y los ministeriales se ensañan con los débiles. Harto saben que los curas, despojados de sus rentas, desfalleciendo de hambre, no se han de levantar con las armas á tomar venganza. Tiene el diario progresista el poco envidiable gusto de insultar á su víctima.

Y entre tanto ¡qué contraste! allí está su apreciable colega *La Prensa*, dirigiendo hoy mismo al partido republicano casi un memorial, pidiendo por Dios que no se subleven por ahora; dejando al tiempo y á la propaganda el triunfo de sus doctrinas.

¿Pero á qué defender al clero? ¿Pueden acaso causarle ofensa ciertas palabras? ¿No sabe todo el mundo como está obrando esa respetable clase, y como han procedido siempre los progresistas? ¿Qué mayor honor para el clero, qué mayor gloria podía esperar que ser insultado por los que le martirizan? ¿Qué mayor contento que leer estas palabras:

«Caiga sobre ellos la execracion de las gentes honradas, y mientras se mantengan con las armas en la mano, fuerza será acosarlos como á animales salvajes, porque su falta es mas grave y mas odiosa que la de sus compañeros de aventuras?»

Porque la execracion de las gentes honradas será, no hay qué dudarlo, para ese partido insensato, que no contento con haber sumido al pais en el mas espantoso caos en que se encuentra; de haber pisoteado sus mas caras instituciones y hollado sus creencias, tiene aun la osadía de insultar á sus víctimas; y precisamente á una clase digna, siempre de respeto; pero hoy mucho mas: por su patriotismo, por su abnegacion, por la maravillosa fuerza que la sostiene para sufrir tanta desventura los insultos de la prensa progresista.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Sin embargo de que la *Gaceta*, como verán nuestros lectores en el extracto oficial, procura disminuir la importancia de la insurreccion, dándola como batallas, dispersas ó disueltas varias partidas de Vizcaya y Navarra, es lo cierto que el periódico oficial nos habla de tres ó cuatro de 600 hombres cada una, lo cual no está muy en armonia con las noticias que nos viene dando desde el domingo, en las que solo se hablaba de partidas de 60 hombres, de 20 y hasta de 8, ascendiendo el total de las de Navarra á 600 ó 700.

Si se ha propuesto el Gobierno ocultar la verdad, debe cuidar de no incurrir en contradicciones que hacen verosímiles los mas absurdos rumores, aunque lo mejor seria que la dijese con entera lealtad y franqueza para hacer imposibles las exageraciones.

En el salon de conferencias circulaba ayer tarde con insistencia la noticia de que el duque de Madrid habia logrado penetrar en España, y ponerse al frente de una partida numerosa.

No sabemos si la que manda ú otra, fuerte de 3.000 hombres, se hallaba á una legua de Pamplona, amenazando á la plaza, en cuyo recinto reinaba gran agitacion.

Por carta recibida de Bilbao sabemos que otra partida de igual consideracion se encontraba á las inmediaciones de aquella poblacion. En dicha carta se nos dice que si las fuerzas carlistas no penetran en aquella villa, será porque no les convenga, pues la indiferencia con que los republicanos miran la insurreccion, y el poco entusiasmo que inspira á todos lo existente, hace imposible toda resistencia.

En cuanto a la entrada del duque de Madrid, solo podemos decir que en esta capital circulan con profusión proclamas al ejército y al pueblo, firmadas por Carlos VII. Dichas proclamas concluyen con las palabras: *Viva España! Abajo los extranjeros!*

Una partida de 200 hombres, mandada por el hermano del canónigo Manterola, ha detenido ayer el tren del Norte, sin causar daño a nadie. Un comandante, que venía en él, vestido de uniforme y procedente de Manila, fué solicitado para tomar parte por la causa del duque de Madrid, ofreciéndosele el empleo de coronel; mas como el comandante lo rechazase, se le despidió cortésmente sin causarle incomodidad ninguna. El mismo tren tropezó con otra partida de 20 hombres, y no habiendo obedecido a la voz de *¡alto!* hicieron algunos disparos sin resultado al maquinista.

La situación se agrava por momentos, mas que por la importancia innegable de la insurrección carlista, por la debilidad, falta de prestigio é incapacidad de los actuales gobernantes.

Hé aquí ahora las noticias que hallamos en nuestros colegas de anoche.

Dice La Política:

«Las noticias relativas a la insurrección carlista recibidas hasta las seis de la tarde, no son mas favorables que las de ayer.

Lejos de eso, en Navarra, en las provincias Vascongadas, en Aragón y en Cataluña, las partidas se multiplican, se engruesan y tienden a concentrarse.

Algunas son ya tan numerosas, que las columnas enviadas al principio en su persecución no son bastante fuertes para hacerles frente con éxito.

Por eso, y a consecuencia de haber sido hecho prisionero en Guadalupe el destacamento de guardias civiles de que habla hoy la *Gaceta*, se ha dado orden a los capitanes generales para que a su vez concentren mas sus fuerzas y no las espongan a descabellados parciales.

—En vista del considerable incremento que en las provincias Vascongadas han tomado las partidas carlistas, el general Allende Salazar ha pedido con urgencia refuerzos de tropas al gobierno.

En su vista ha dispuesto el ministro de la Guerra se organice inmediatamente una division de 6.000 hombres, destinada a operar en dichas provincias.

Esta division será mandada por un teniente general de grandes dotes militares, y se dividirá en dos brigadas de a 3.000 hombres, al mando de un mariscal de campo de reconocida celeridad.

—En Aragón y en Cataluña se han levantado nuevas partidas, alentadas por la impunidad que hasta ahora gozan las otras, ninguna de las cuales ha sido todavía alcanzada.

—El cabecilla Peco, que hace dias vaga por los montes de Toledo, se ha corrido hacia la Mancha con el objeto de reclutar gente para su partida, hasta ahora poco numerosa.

Reina gran agitación en la Mancha, y algunas partidas recorren ya el Maestrazgo, punto en que tan fuerte se hizo el carlismo durante la guerra civil.

—Ya ha empezado a correr la sangre española con motivo de la insurrección carlista.

Los jefes y algunos individuos de la facción levantada en Agreda, que fueron hechos prisioneros al entrar en la provincia de Soria, han sido fusilados ayer.

El cura de Montegudo y el escribano de Tarazona eran los cabecillas de esa partida.

En El Combate leemos lo siguiente:

«Todos los instantes que transcurren confirman la gravedad de las circunstancias.

Hoy se nos asegura que a tres leguas de Bilbao una partida insurrecta atacó una columna del ejército é hizo 28 guardias civiles prisioneros.

Poco después llegó otra columna de fuerzas militares, y no se atrevió a atacar a los insurrectos, quedándose acampada a su frente. Esto, para los militares, equivale a una retirada.

En las provincias de Badajoz y Cáceres tambien hay partidas.

En Santiago se han sublevado.

De Cataluña tambien se tienen noticias alarmantes. En Guipúzcoa los insurrectos han muerto a nueve guardias civiles en la refriega.

La Epoca contiene las siguientes noticias:

«Recibimos hoy nuevas cartas del Sr. Eguía manifestándonos que si su amor a la paz le habia movido a llamar nuestra atención en vista de no haber observado nada extraordinario el domingo, ni en casi todo el día del lunes, plazos fatales marcados por la prensa madrileña para el pronunciamiento carlista en aquel país, debia confesar sinceramente que al anochecer del mismo lunes empezó a susurrarse y en la mañana del martes se confirmó la noticia de que habian salido para los montes muchos mozos de Marquina, Oñate, Azpeitia, Azcoitia y algun otro punto de las provincias.

A pesar de esto, nuestro distinguido amigo insiste en que la gran masa de trabajadores rurales es su contraria que propicia a un movimiento que perturba su actual bienestar, y es para el pobre labrador anuncio de grandes desventuras.

Tambien de Vitoria hemos recibido cartas asegurando que en número al menos el movimiento carlista tiene mas importancia de lo que a primera vista aparece por la falta de jefes experimentados a su cabeza. El respeto manifestado a las líneas telegráficas y a las de ferrocarriles, llamaba mucho la atención.

Una partida de 200 hombres, que estaba frente a Leizapia viendo pasar el tren llegado hoy, le saludó con grandes aclamaciones. El único grito dado por los insurrectos es el de «Viva España, y abajo el extranjero».

El correo de Mondragón, detenido por una partida, fué despojado de la correspondencia oficial, de la cual se dió recibo por el jefe de la partida, pero sin tocar a la privada.

En Vitoria reinaba bastante alarma, y muchas personas pudientes se habian dirigido a Francia é a Madrid.

Por último, *La Correspondencia* publica un sin número de noticias, del cual entresacamos las siguientes:

—En la Mancha han aparecido ya algunas partidas.

—De Barcelona y Valencia se sabe que el orden continuaba inalterable, si bien existia bastante agitación.

—Esta tarde se ha dicho que el brigadier Rada habia atravesado la frontera de Francia con algunos carlistas.

—En Campo Mayor, Alburquerque, Olivenza y Portalegre, frontera de Portugal, hay gente y caballos preparados para penetrar en España. Nuestro representante, Sr. Hernandez de los Rios, ha pedido y obtenido del gobierno portugués que se establezcan columnas volantes en la zona fronteriza del Miño, como deseaba el gobernador de Pontevedra.

El gobierno ha pasado una circular a las autoridades de la frontera para que ejerzan la mayor vigilancia.

—Segun despacho telegráfico recibido esta tarde a las cinco en el gobierno civil de esta provincia, en Torrejón

—Ardoz la guardia civil ha hecho atortar una cons-

piración carlista. Se piden del mismo punto auxilios de fuerza armada.

—Hasta las cinco de la tarde no se habian recibido noticias de encuentro alguno entre las tropas del ejército y los facciosos, que siguen rehuyendo todo combate, y reconcentrándose en determinados puntos.

—El cabecilla Marco, que manda una partida en Aragón, ha sido, con otro hermano, oficial del ejército de D. Carlos, sirviendo a las órdenes de Cabrera. Terminada la guerra civil se retiró a su país, donde posee una propiedad que le proporciona una renta considerable, y donde cuenta además con grandes simpatías. Personas que le tratan, siquiera difieran en opiniones políticas, aseguran que es una persona muy estimable, y que es de desear no sea cierta la noticia de que está en armas, porque de confirmarse, de seguro contará con numerosos prosélitos.

Una carta de San Sebastián fecha 22 dice, entre otras cosas:

«El levantamiento es bastante general y por un sistema distinto del anterior. Antes, la tendencia era formar un gran núcleo de fuerza; ahora es al revés: se levantan a la vez partidas en distintas localidades. De esta manera distraerán las fuerzas del ejército y las partidas se irán engrasando paulatinamente.

En Oñate se han levantado 40 hombres; en Atan otros tantos; en Villafraña ó sus inmediaciones, y últimamente hacia Albiñur y Ondarru, etc., tambien vagan partidas. Esta noche se levantaron mas y parece ser esto bastante serio.

Si en las provincias del interior no hay novedad, esto se sofocará en la demás no sé lo que sucederá, porque la sublevación presenta carácter imponente, cual no ofreció la anterior.

En Azcoitia estaba el domingo ajustando gente públicamente un sujeto que llegó de la emigración el mismo día con el objeto de enarbolar la bandera carlista. En las minas de Irun han estado comprometiendo gente para el levantamiento carlista tres agentes que llevaban dinero en abundancia.

El domingo por la noche salió el cuerno por los montes de Oyázu: era sin duda el toque de llamada a los carlistas.

Un telegrama recibido esta tarde confirma la noticia que dimos ayer de haber sido batida cerca de Soria la partida que capitaneaban el cura de Montegudo y el escribano de Tarazona, habiendo cogido a estos, a treinta y dos individuos de la partida, algunos caballos, armas y municiones.

La Prensa, en un artículo que lleva por epígrafe «El estado de la política», se muestra duro é inflexible con el partido carlista, cuya insurrección está seguro de dominar el gobierno, que entre paréntesis, la está viendo con placer; pero al tratar de que es posible que los federales imiten la conducta de los partidarios de D. Carlos, ya revela el diario ministerial su profundo miedo en estos términos:

«En cuanto al partido republicano, que debiera confiarlo todo al tiempo, y esperar mucho de la propaganda legal, ordenada y tranquila de sus ideas, y que ha sufrido ya severas y tristes lecciones por querer apelar a medios reprobados, parece que trata tambien de adoptar el retraimiento en las futuras Cortes, y de lanzarse otra vez al terreno de la lucha armada, sin duda para secundar la intencion de los carlistas. Así, por lo menos, hacen presumir el lenguaje violento de sus periódicos y los rumores que anuncian una insurrección republicana para los dias de las próximas quintas. Nos troy, sin embargo, confiamos todavía en el patriotismo de los jefes de dicho partido.»

Es como decir: déjenlos V. un poco mas en el poder; sus ideas son muy buenas, pero mas adelante.

Feliz manera de defender los principios; es mucha desgracia la de Sagasta, que ni gentes que sepan defenderle, acierta a encontrar.

El Granada reinaba gran agitación el lunes segun los siguientes párrafos que publica a última hora *El Progreso*, diario de la localidad, correspondiente al martes:

«Ayer, desde las primeras horas de la mañana, circularon en esta ciudad los más siniestros rumores referentes a la grave cuestión de orden público.

La agitación moral era inmensa; y aun se observaba ser mucho menor que de costumbre la circulación de gentes por las calles, y más escasa la concurrencia a los sitios públicos de reunión.»

—Asegurábase que todas las líneas telegráficas estaban interrumpidas desde por la mañana.

—Decíase tambien que todas las tropas estaban en los cuarteles apercebidas para el primer aviso. Con efecto, por la calle no se veia un solo soldado.

—Tambien se decía que habia orden para practicar visitas domiciliarias en busca de armas.

—Contribuía a aumentar la inquietud el rumor de que de Barcelona habia salido un batallón de cazadores, cuyo paradero se ignoraba.

—Oímos asegurar igualmente que hacia Diezma, en esta provincia, habian aparecido algunas partidas carlistas.

—Se daba tambien por seguro que a última hora de ayer ó en las primeras de la mañana de hoy, iba a ser declarado en estado de guerra este distrito militar.

El 23 se declaró en estado de guerra todo el distrito de la capitania general de Aragón. Hé aquí el bando que apareció en dicho día, precedido de un preámbulo que omitimos:

«Artículo 1.º Se declara en estado de guerra el distrito militar de Aragón en todo el territorio que comprende las provincias de Zaragoza, Huesca y Teruel.

Art. 2.º Los que en el término de veinte y cuatro horas, a contar de la en que se publique el presente bando en las capitales de provincia, no depongan toda actividad hostil y no presten obediencia a la autoridad legítima, serán considerados como rebeldes é sediciosos, y castigados como perturbadores del orden público, si fueren paisanos con arreglo al art. 23 de la ley de orden público de 23 de Abril de 1870 y en la forma establecida en el 184 del Código penal, y con arreglo a ordenanza si fueren militares.

Los insurrectos que verificaren su presentación dentro del término fijado en el presente bando, quedarán indultados de toda pena a excepción de los jefes é quienes se garantiza la vida.

Art. 3.º Los que contravinieren a lo dispuesto en el artículo anterior, los que ostentaren bandera contraria al monarca elegido por la nación, los que profirieren gritos subversivos y los que hicieren resistencia a la fuerza armada sea de tropa ó de milicia, serán entregados a los consejos de guerra para la aplicación de la pena señalada en la ordenanza y código penal respectivamente.

Art. 4.º Las corporaciones y funcionarios públicos que siendo requeridos para ello, no presten a la autoridad militar ó a los jefes de columnas los auxilios que crean necesarios, serán suspendidos de su cargo y empleo con arreglo a lo dispuesto en el art. 24 de la vigente ley de orden público, sin perjuicio de la responsabilidad criminal a que desde luego quedarán sujetos.

Art. 5.º Los que por auxiliar a los sublevados indultizaren puentes, líneas telegráficas ó ferro-carriles ó

causaren cualquier otra clase de daños, serán considerados como rebeldes sin perjuicio de la responsabilidad civil en que incurran para el resarcimiento de los perjuicios.

Art. 6.º Las autoridades judiciales y gubernativas continuarán en el libre ejercicio de sus atribuciones respectivas incluidas las que confiere a las primeras la ley de orden público siempre que no se hallen en oposición con las disposiciones de este bando.

Zaragoza 23 de Abril de 1872.—José de Santa Pau.

La Independencia, diario barcelonés, dice en la edición de la tarde del lunes:

«Llamamos la atención del público sobre la importante y trascendental noticia que publica el periódico carlista de Tarazona, *El Restaurador catalán*, y sobre la cual tambien corrieron rumores en esta ciudad referentes a las partidas sublevadas en la provincia de Gerona. Hé aquí cómo lo refiere:

«Ayer se presentó en nuestra redacción una persona que nos mereció entero crédito, para referirnos que los individuos de cierta partida que dias pasados se presentaron en las cercanías de esta ciudad por la parte del Olivo, pertenecen a cierto instituto del ejército. Nuestros presentimientos se ven confirmados.»

Anteayer y ayer ha sido escrupulosamente registrada la casa núm. 38 de la Carrera de San Gerónimo.

Desde las cuevas hasta las bohordillas, desde la puerta de la calle hasta las paredes del jardín, no ha quedado rincón en que no penetrase la escudriñadora mirada de la policía.

Tal seguridad tenia esta de que D. Cándido Nocedal, a quien buscaba, se habia refugiado en dicha casa, que a los que negaba haberle visto entrar, se les decía con gran énfasis: «Pues ya le verán Vds. salir.—Y, en efecto, nadie le vió salir, como nadie le habia visto entrar.

Pero la policía, a falta del sentido de olfato y de alguna de las potencias del alma, posee el don de la terquedad en grado eminente. Se echó en cima la noche del martes sin haber concluido el registro, y respetando el precepto constitucional, la pasó de centinela en ambas escaleras, hasta que el sol le anunció que podia legalmente continuar escudriñando. Las habitaciones, las camas, los armarios, los cajones de las cómodas, las chimeneas, las hornillas y hasta las chocolateras, fueron objeto de su prolija investigación. Sin duda creyó la policía que el Sr. Nocedal podia plegarse y reducirse hasta el extremo de caber holgadamente dentro de un florero ó de servir de registro en un devocionario.

Mas después que no fué posible hallarle en petacas, ni en costureros, ni en pominos de esencias de ningún tocador, convino la policía en que don Cándido era impalpable é invisible, mas que una sombra y tanto como el mas tenue sonido.

Entonces ¡oh dolor! recordaron con pena los sabuesos que habian ido en busca suya, que la noche anterior, al sonar la primera campanada de las doce, en el momento de morir el lunes y nacer el martes, habian oído un silvido como el de una lechuza, habian sentido en la frente el roce de unas alas, habia deslumbado sus ojos el resplandor rojizo de un relámpago y habian saboreado un manjar muy parecido a la torta de Belén.

Si desgraciadamente no hubiesen carecido del sentido de olfato, habrian podido perseguir el fantasma, que era, a no dudarlo, el espíritu de don Cándido Nocedal, que se alejaba del sitio del peligro, dejando depositado su cuerpo en el cáliz de una flor del jardín, la única tal vez que la policía por un pudoroso escrúpulo no se atrevió a registrar.

Parece que se ha descubierto en la Direccion de la Deuda un nuevo punto negro, cuya magnitud no se puede medir todavía, pero que puede importar algunos millones.

El hecho se reduce a que se han pagado algunos cupones por partida doble; es decir, que se han pagado dos veces.

Se ha formado causa criminal: se ha dado auto de prisión contra un individuo, el cual parece que está muy sereno: pero hay otros que están muy asustados.

Estamos dispuestos a rectificar si nos equivocamos; entretanto esperamos que los periódicos ministeriales se sirvan aclarar estos misterios y digan la verdad al público para salir de dudas.

El asunto parece grave, muy grave.

No haya cuartel, gritan como enérgimos furiosos los periódicos ministeriales, a la primera noticia de la aparición de algunas partidas carlistas compuestas de paisanos que tal vez serán honrados y laboriosos padres de familia, arrastrados a una lucha desigual por un sentimiento noble, aunque estremado, ó obedeciendo a inspiraciones que creen justas y patrióticas, por lo cual merecen el respeto y la compasión de sus adversarios.

Y entre tanto las mismas partidas de paisanos que, a pesar de su deplorable obcecación, conservan en toda su fuerza los sentimientos de humanidad y de españolismo, se apoderan en Vizcaya de varios destacamentos de la Guardia civil, segun nos dice la prensa ministerial; y no solo les dan cuartel, sino que los tratan con moderación, y quedándose con sus armas, les dejan en plena libertad al grito de «Viva España y abajo los extranjeros.»

De manera que al paso que los insurrectos hacen la guerra al parecer, como hombres, los ministros del rey extranjero pretenden convertirse en fieras, esterminando a sus adversarios y correspondiendo a la humana conducta de estos con una escitación a la matanza impropia de toda nación civilizada é indigna de un gobierno verdaderamente nacional.

Nosotros hemos combatido siempre las pretensiones de D. Carlos, que creemos injustificadas y absurdas; pero jamás hemos dejado de tratar a los carlistas como nobles adversarios que, aparte de sus errores políticos, merecen nuestra consideración como hombres honrados y como españoles.

Porque dos ó tres eclesiásticos olvidando lo que su estado exige, se han unido a las partidas carlistas, seguramente contra los preceptos de sus dignos prelados y contra la opinión de sus consagrados sacerdotes, y tal vez obligados a esa sensible estreñimiento par las necesidades mas apremiantes y por las pretensiones de los agentes del Gobierno, la prensa ministerial revolucionaria se ensaña de una manera indigna y vergonzosa contra

el clero en general, que fiel a su misión y esclavo de su deber, continúa desempeñando su elevado ministerio, sufriendo con admirable resignación las penalidades, los insultos y las horribles privaciones a que les ha reducido la intolerancia, la crueldad y la pasión de los poderes revolucionarios, enemigos implacables de toda religión y de toda ley.

«Guerra sin cuartel a los carlistas.» «Palo a los curas.» «Esterminio de los alfonosinos.» «Ojeo de los republicanos.» «Fuego a las oposiciones nacionales.»

Hé aquí los epígrafes y altos pensamientos que brillan en los artículos de *La Iberia*, que han servido de tema al Sr. Romero Robledo para escribir el discurso de la Corona, que ha puesto en labios del rey extranjero.

Con decir pura y simplemente «Guerra a la nación,» habria el ministro fronterizo ahorrado muchas palabras y explicado mejor su pensamiento; pero realmente su desaliñado é insensato discurso es un nuevo y horrible reto al país, copiado de los artículos vertiginosos é irracionales que aparecen en el diario ex-progresista, cuando se apodera de sus patronos el temor de verse lanzados del poder.

El viernes último fueron llamados por el gobernador civil de Málaga los directores de algunos periódicos para notificarles, segun se decía, un gravísimo telegrama.

Con este hecho, coincidió la noticia de que el Sr. Buceta habia mandado poner la guarnición sobre las armas, lo cual produjo una verdadera alarma hasta el punto de abandonar muchas personas el teatro de Cervantes.

Tambien en Valencia han corrido rumores alarmantes sobre próxima alteración del orden público, dando lugar a que muchas familias se hayan ausentado de la población refugiándose en el Cabanil y algunos otros pueblecillos de las inmediaciones.

El lunes se dijo en Albacete que en la fábrica de tabacos se habia descubierto el propósito de producir un incendio; encontrándose botellas de aguas y otras materias inflamables.

Así lo asegura *La Tertulia* de aquella capital.

Aquí viene de molde aquello de: no ganamos para sustos.

De *La Correspondencia* de anoche tomamos las siguientes noticias:

«Hoy se ha dicho que el conde de Belascoain, preso en San Sebastián, habia sido puesto en libertad. Tambien lo ha sido el marqués de Gramosa, y se dice lo mismo de D. Gabino Tejada.

—Algunos periódicos franceses publican hoy una circular que, segun parece, ha dirigido D. Carlos a los gobiernos de Europa, explicando las razones que ha tenido para emprender la campaña, y parece tambien que en esa circular asegura que no es su propósito encender la guerra civil.

—El regimiento de caballería de la Reina, que habia venido hoy a la formación, ha regresado esta tarde a Villavieja, para venir mañana a Madrid, donde ha sido destinado de guarnición.

—Se dice que el capitán general de Granada ha anunciado su dimisión por una disidencia con el gobernador civil, al tratar este de llevar a cabo la detención de los individuos de la junta carlista, prision a que parece se oponia el capitán general.»

A las dos de la tarde, con el ceremonial de costumbre, se han abierto las nuevas Cortes de la revolución.

D. Amadeo, después de atravesar por entre una multitud de curiosos, que por temor a la crudeza del tiempo no se desdubrian y por no interrumpir la gravedad del acto permanecieron silenciosos, ha entrado en el salon del Senado, precedido de su servidumbre y de las comisiones de ambos Cuerpos colegisladores.

Doña Maria Victoria, la Duquesa de la Torre y la condesa de Almina se hallaban en la tribuna régia.

Las dos primeras filas estaban ocupadas por senadores y diputados y las últimas por varias señoras de la moderna aristocracia.

Al subir D. Amadeo las gradas del trono, el señor Maluquer, subsecretario de Gracia y Justicia, ha dado dos estentóneos vivas a D. Amadeo y uno a su esposa, de los cuales se espera contestación.

D. Amadeo, después de decir con acento entonado «¡Santos!», ha leído el discurso que el presidente del Consejo le ha entregado, con voz alta, pero con un acento gutural tan pronunciado, que se quedaron sin comprender una palabra de lo que decía, los súbditos españoles que lo escuchaban.

El Sr. Bañón dió un *¡muera a los carlistas!* que no fué contestado y que produjo un prolongado murmullo de desaprobación entre los concurrentes.

Despedida la comitiva régia en la misma forma que fué recibida, el Sr. Maluquer dió otro viva a Doña Maria Victoria con el mismo éxito que los primeros.

D. Amadeo, saludando sin resultado a diestro y a siniestro, penetró de nuevo en la régia morada, satisfecho al parecer del entusiasmo popular.

Ya se ha proclamado el estado de sitio en las Provincias Vascongadas y en Aragón, a pesar de que la Constitución exige para ello que el gobierno esté autorizado por las Cortes.

Ni en esto ni en nada han respetado los gobiernos revolucionarios las leyes que ellos mismos han impuesto al país. ¿Para qué, pues, necesitan reformar la Constitución y modificar las leyes orgánicas que la sirven de complemento?

Teniendo como tienen por sistema no observar ley ninguna sino en cuanto convenga a sus miras é intereses, y no respetar los derechos que favorecen y sirven de amparo a las oposiciones, lo mismo les dá una que otra Constitución, porque para ellos todas son iguales, pretexto ridículo para alucinar a las gentes incautas.

Desde que los revolucionarios de Setiembre se hicieron dueños del poder, no hay mas ley en España que el capricho ministerial, estando sometido el país a una verdadera dictadura, que responde a la ambición mas desahogada, y da ocasion a todo género de conflictos y de venganzas.

¿Cómo hemos de extrañar, que un sistema corruptor y tiránico produzca terribles sacudimientos y tempestades populares?

Nadie mas que nosotros deplora el estado de perturbación a que se ve arrastrado el país; pero de todo cuanto sucede y de cuanto pueda ocurrir, es causante y responsable el gobierno, que ha podido evitarlo sin mas que encerrarse en la legalidad y dejar a los partidos en libertad completa para que al amparo de la ley pudieran hacer valer sus principios y defender sus derechos.

Y lo peor es, que como subsiste la misma causa y se agrava de día en día, los efectos serán cada vez mas terribles y desastrosos.

El gobierno está desvanecido y atolondrado; y falta de experiencia y de discreción, cree sin duda que «una vez derrotadas las partidas carlistas ha salvado la situación. ¡Qué error tan insensato! Los conflictos serán cada día mayores, y las insurrecciones se sucederán cada vez en mayor escala, porque son, como hemos dicho, el efecto natural, indeclinable de una causa subsistente, y mientras esa causa, que es el poder revolucionario y la dictadura ministerial, no desaparezca, el país sentirá sus deplorables efectos.

Nuestro apreciable corresponsal de Zaragoza nos dirige ayer la siguiente carta:

«ZARAGOZA 23 de Abril de 1872.

Sr. Director de El Eco de España.

Mi estimado amigo: Es cierto que hay partidas en Caspe, Alcañiz, Teruel, Daroca y Calatayud.

Segun carta que tengo a la vista, Tarazona se ha alzado en armas con sus autoridades. Dudo que esto sea con tan grave carácter, si bien reconozco los elementos con que pueden contar.

De Navarra hay graves noticias, y Barcelona es posible que se alee de un día a otro.

A las doce de hoy se ha publicado la ley marcial. El piquete lo componen una seccion de sargentos y tres mas de los diferentes cuerpos, con una charanga.

Faltan carlistas de alguna importancia.

En el Alto Aragón (Sarriena) hay otra partida. El telegrama vuelve a dar señales de vida.

Las vías hasta ahora están espeditas.

Aquí reina un orden completo.

A las siete y media de la tarde.—Crece lo de Cataluña y partido de Calatayud.

De V. afectísimo servidor Q. B. S. M.»

El Euzkara de San Sebastián ha oído decir que en Azcoitia estaba el domingo alistando gente públicamente un sugeto que llegó de la emigración el mismo día con el objeto de enarbolar la bandera carlista.

Tambien añade en otro lugar el citado periódico que parece que en las minas de Irun han estado comprometiendo gente para el levantamiento carlistas que llevaban dinero en abundancia.

Ya habra visto *La Correspondencia* la ligereza con que procedió en su número anterior al calificar de carlista la asociación conocida con el título de *La Juventud Católica* y al asegurar que varios individuos de ella habian salido de Madrid.

Anoche se vió en la necesidad de rectificar la noticia, después de haber producido justos temores y alarma en respetables familias.

En materia grave es siempre imprudente hacerse eco de infundados rumores.

Hé aquí los términos en que el periódico noticiero rectifica su afirmación:

«No es exacto, como por equivocados informes se ha dicho, que haya salido de Madrid ningún individuo de la Juventud Católica, con objeto de tomar parte directa é indirectamente en la sublevación carlista. Así nos lo garantiza con su palabra y con su firma el presidente de dicha asociación, rogándonos manifestemos, como lo hacemos con mucho gusto, que la academia que lleva aquel título no tiene carácter alguno político, y segun su reglamento están en aptitud de pertenecer a ella todos los jóvenes católicos «cualquiera que sea la opinión política que profese.»

Poco importantes son las noticias recibidas ayer del extranjero.

Parece que el ministerio inglés ha resuelto salir de la situación anómala en que lo han colocado las dos derrotas parlamentarias que ha sufrido, y trata de plantear francamente la cuestión de gabinete, pidiendo un voto de confianza al Parlamento.

Es de creer que con este motivo tendrá un voto negativo y se retirará.

Nada de particular hallamos en los diarios de París respecto a Francia.

La Liberté dice a última

detenido impidiéndole continuar el viaje y quitándole un caballo.

Hacia Guernica parece que también se ha apoderado de los caballos de un carruaje público, otra partida fasciosa.

—Ayer salieron algunas fuerzas en dirección de Zorniza y Baracaldo.

Se doblaron también las precauciones en la villa, estableciéndose además de los retenes del ejército y guardia foral, otro de voluntarios de la libertad en las Casas Consistoriales.

—Estas últimas noches se han disparado varios tiros, pero anoche la cosa fué más seria y se disparó un tiro de revólver a un municipal, en Albia, siendo herido en un brazo.

—Las comunicaciones telegráficas de la vía férrea están cortadas. Algunos hombres armados se llevaron anoche todo el aparato de Arrigorriaga.

—Los últimos avisos de Orduña eran que se observa gran agitación y muchos grupos de gente del campo.

—Procedentes del parque de Pamplona llegaron anoche fusiles y municiones, con una escolta de la guardia civil. Con ellas creemos ya a armarse el vecindario, que se apresurará sin duda a inscribirse.

—Ayer se observó haber desertado diez y ocho soldados y dos cabos del batallón de cazadores que se halla de guarnición en esta villa.

—A última hora se dice que en San Roque, empinado monte vecino a Bilbao, se halla una numerosa partida sin duda formada por la concentración de algunas de las que antes hemos hablado.

—A las anteriores noticias debemos añadir que ayer al mediodía salieron en dirección a Baracaldo, según se decía, tres compañías de cazadores, y cerca del anochecer regresaron a esta villa algunas de las fuerzas que parece habían salido en la madrugada de ayer.

—Ayer fueron reducidas a prisión en esta villa algunas personas conocidas por sus ideas carlistas.

Hasta aquí el suplemento del *Irrurak-bat* correspondiente al lunes.

—Las noticias que siguen las publica el mismo periódico en su número del martes.

—Confusas y contradictorias, como es consiguiente en estos casos, son las noticias que circulan acerca del movimiento carlista. Hemos procurado averiguar cuáles son las mas exactas, en cuanto cabe, y consignamos seguidamente cuanto sabemos.

—Por la parte de Lezama se ha visto pasar una fuerza (proximamente de 200 hombres, mandados por el presbítero Abarrategui. Con esta partida van los desertores de que hablamos en el suplemento.

—Anteanoche una partida, pidió 100 raciones para la mañana siguiente en Arrizua, cerca de Guernica.

—Las partidas formadas el domingo por la noche en Baracaldo, al mando del alcalde de aquella anteguerra D. Gustavo Coberos y la gente de D. Rosendo Martínez, oficial retirado procedente del convenio, sacó de Santurce y otras localidades vecinas, parece estaban reunidas cerca de Sodupe con otras partidas levantadas en las Encartaciones hacia la parte de Valmaseda y principalmente en las minas de Triano, figurando como jefes además de los citados y otros cabecillas de aquella comarca, don Carlos, D. Pedro Salazar de Santurce y otro de Portugalete, el padre de provincia Sr. Bellarosa.

—Del crecido número de hombres ocupados en el ferrocarril minero de Triano, en las minas y otros trabajos, se llevaron los primeros grupos facciosos a muchos mozos a la fuerza, los cuales les han abandonado tan pronto como han podido.

En otros puntos ha sucedido lo propio.

De manera que si bien las partidas han recibido por un lado algunos contingentes de refuerzo, pierden por otro de su efectivo por causa de esas fugas.

—La circulación de trenes está paralizada en el ferrocarril minero de Triano, así como los trabajos de las minas y otros.

Ayer se vieron entrar en esta villa muchos hombres ocupados en esas faenas que no han querido seguir a los facciosos y se refugiaban aquí o regresaban a sus casas. Entraron también bastantes carreteros por causa de esa paralización.

Lo menos 200 buques se hallan en el desierto para cargar mineral de hierro y puede calcularse los grandes perjuicios que esa paralización ocasiona.

A las autoridades y consules parece han acudido varios súbditos extranjeros ocupados en el fabuloso movimiento minero, exponiendo la difícil situación que crea y los grandes daños que se ocasiona la rebelión carlista que ha paralizado la febril y fecunda actividad que en aquellos parajes se observaba.

—Las tres compañías de cazadores que anteanoche salieron en dirección de Zorniza, regresaron ayer tarde sin haber dividido a ninguna partida.

Ayer salieron otras tres compañías hacia Sodupe.

—Varios carruajes públicos y particulares que en distintas direcciones salían o venían a Bilbao, han sido detenidos llevándose los facciosos los caballos.

—Se han refugiado en Bilbao bastantes personas de diferentes pueblos de la provincia, que no se creen en ellos seguros. Algunas han pasado apurados momentos.

—En Deusto han patrullado estas noches los vecinos como medida de precaución.

—Dice que está nombrado comandante general de Vizcaya, por D. Carlos se entiende, el brigadier Cuervillas, y el Sr. Rada, capitán general de las provincias Vascongadas.

—Asegúrase ayer que en Guernica debían concentrarse varias partidas carlistas, con objeto de instalar allí a la diputación disuelta cuando la última intención carlista, y que se el árbol publicaría un manifiesto llamando a las armas a todos los hombres de 20 a 40 años.

—Ayer fueron reducidos a prisión varios individuos de la junta señorial carlista y del comité de elecciones.

—Han desaparecido de esta villa bastantes personas conocidas por sus ideas carlistas y que ya figuraron en la última rebelión.

—En Orduña dice que debe tener efecto la concentración de una numerosa fuerza carlista. Hasta ahora, aunque parece se observa mucha agitación y movimiento, la vía está expedita y han llegado los correos sin novedad.

—Alguna de las partidas levantadas en las Encartaciones hemos oído asegurar que está bien uniformada y armada.

—Por las noticias que ayer tarde circulaban, las diferentes facciones no creemos excedan cuando más de 600 hombres.

El lunes se fijó en los paseos públicos de Bilbao y se repartió con gran profusión la siguiente convocatoria que el señor Alcalde de esta villa dirige:

AL PÚBLICO.

El Ayuntamiento de esta villa cree llegado el caso de dirigir su voz amiga a todos sus habitantes pacíficos y honrados. Los enemigos del orden y de la paz pública amenazan turbar de nuevo tan caros objetos, y para evitar en lo posible que los esfuerzos de cuantas personas ansien conservar incólume la tranquilidad, este bien precioso que a toda costa debemos defender. Para sostener, pues, el orden, y con este fin solamente, se convoca a los que quieran prestar su cooperación activa, a que concurran a alistarse desde el día de hoy a las oficinas de esta Corporación.

Bilbao 22 de abril de 1872.—El alcalde presidente Fidel de Sagarrinaga.

El *Buscalduna* del martes, publica la siguiente advertencia:

«En atención a las especiales circunstancias por que atravesamos, desde este día abandonamos todo carácter político, haciendo de este periódico solamente un *diario de noticias*, conservando el mismo servicio de cartas y telegramas de nuestros activos e inteligentes correspondientes.

Debemos añadir, y nos apresuramos a declarar, que solo aspiramos y prometemos ser el órgano de cuantos a todo trance se propongan el sostenimiento del orden y el mantenimiento de la tranquilidad en nuestros pueblos.»

DISCURSO DE APERTURA.

Hé aquí el que ha leído ayer D. Amadeo al abrirse las Cortes, y de que hablamos en otro lugar de este número:

«Señores senadores y diputados: Grande, cual ninguna, es la satisfacción que siento mi alma al verme entre los representantes de la nación.

Ansiaba vivamente veros comenzar vuestras tareas para conocer la legítima expresión de las aspiraciones, de los intereses y de las necesidades del pueblo español, que tanta parte ha a mi lealtad en la dirección de sus destinos, y con cuyo amor y confianza quiero vivir y reinar.

Nada en el exterior ha venido a estorbar, durante el pasado interregno, las relaciones de cordial inteligencia con todas las potencias amigas. Una incidente acaecido con nuestro representante en Venezuela, sobre el cual el gobierno de aquella república se apresuró dar las mas satisfactorias explicaciones, espero no ha de alterar la política de paz, de mutuo respeto, de generoso y recíproco interés que liga a las naciones civilizadas, y que ante las repúblicas americanas, mas que ante cualesquiera otras, aconseja a España la conveniencia, el sentimiento y los recuerdos.

Mucho me complacería, a fuer de católico y de jefe de una nación católica también, en su inmensa mayoría, poder anunciaros que el restablecimiento de las relaciones con el Sumo Pontífice era ya un hecho. Abrigo, sin embargo, la fundada esperanza de que no se haga largo tiempo esperar la concordia con la Santa Sede, que tan viva y sinceramente deseo.

Entre las cuestiones que afectan al régimen interior del Estado, mi gobierno llamará preferentemente vuestra atención hacia la Hacienda pública. Liquidar lo pasado y regularizar lo presente, procurando la nivelación del presupuesto, a fin de no arrojar sobre las generaciones futuras el resultado de nuestros errores en la gestión de la fortuna pública, es el propósito firme de mi gobierno.

Para realizarle, os manifestaré con claridad y franqueza la carga que pesa sobre el Tesoro por los descubiertos acumulados de presupuestos anteriores; os espondré los medios que halle mas conducentes a sostener el crédito de la nación, y os presentará el presupuesto del año económico inmediato, formado en términos, que permitan cumplir con exactitud las obligaciones permanentes del Estado, y que se cierre la suma que abren a nuestros pies el déficit continuo, y el uso constante é ilimitado del crédito.

Con el propósito de hacer prácticos y fecundos los sagrados derechos que la Constitución consigna, mi gobierno os propondrá en las leyes que regulan su ejercicio la indispensable corrección de aquellos defectos que mas de realce haya puesto la experiencia.

Asimismo leyes que la premura del tiempo no permitió discutir, y que vienen rigiendo por una autorización de las Cortes Constituyentes, como la reforma del Código penal, la del matrimonio civil, y las demás que se encuentran en idéntico caso, serán sometidas a vuestro examen, con las modificaciones que la práctica, o mas reflexiva meditación aconsejen como necesarias y convenientes, y aun como mas en armonía con el liberal espíritu que inspiró el precepto de la ley fundamental. También os será presentado un proyecto de ley de «Enjuiciamiento criminal», y rindiendo mi gobierno severo culto a la Constitución, y no queriendo que ninguno de sus preceptos quede olvidado o como letra muerta, en el os traeré el establecimiento del jurado.

Los presupuestos de todas nuestras provincias de Ultramar serán presentados a las Cortes. Igualmente discutireis los medios de extinguir la deuda que, consecuencia de empresas anteriores a mi reinado y de la rebelión que alzó la cabeza en Yara, pesa sobre las cajas de Cuba, y mantiene un estado financiero, si bien no alarmante, bastante crítico y digno de fijar vuestra atención y de procurar su remedio.

En lo económico, como en lo administrativo y en lo político, mi gobierno procederá dictando las medidas mas conducentes al bienestar de aquellas apartadas provincias. Fija tendrá siempre su vista en las solemnes y repetidas promesas de llevar a nuestros hermanos de allende los mares todas las reformas compatibles con su estado social; pero sin poner en peligro jamás la integridad del territorio, y cuidando con vigilante celo de que no puedan servir en ningún caso ni tiempo de arma ni de escudo para los enemigos de nuestro nombre y de nuestra raza.

Profundo es mi dolor al no poder compartir los sufrimientos, las penalidades y los peligros del ejército, de la marina y de los voluntarios, bravos defensores del honor de nuestra bandera en una guerra de emboscadas, que desafían impasibles y se esponen con heroico valor a los lazos de un enemigo artero, a los rigores de un mortífero clima y a las molestias de tan ruda y larga campaña! Yo les envío en este solemne momento, intérprete del sentimiento de la nación entera, el testimonio del reconocimiento y de la admiración de la patria agradecida a su patriotismo y a sus sacrificios, y hago fervientes votos por la ansiada y ya pronta pacificación de aquella preciosa Antilla.

No menos dignas de nuestra gratitud y de nuestro aplauso se han mostrado recientemente las fuerzas de mar y tierra que defienden nuestro archipiélago filipino. Allí también la ingratitud quiso romper los lazos del deber y del sentimiento nacional; pero reprimida rápida y severamente la rebelión de Cavite, quedó el orden asegurado, y mi gobierno advertido para prever con medidas eficaces la reproducción de sucesos que, mas que por su importancia por su tendencia, han sido y serán unánimemente reprobados.

Un partido que niega la legitimidad del derecho moderno, enemigo tenaz de las instituciones que se dió la Nación española en uso de su soberanía; después de haber sido derrotado en los comicios, se ha levantado en armas en algunas provincias.

Mi gobierno ha tomado las precauciones que ha creído mas eficaces para sofocar prontamente la rebelión, y aileccionado por una reciente y triste enseñanza, de cuán estéril fué en repetidas ocasiones la clemencia de otros que le antecieron, y tuvieron la fortuna de reprimir idénticas tentativas, se propone ser inexorable en el castigo de los constantes enemigos de la libertad y nunca desengañados perturbadores del reposo público. Si los medios ordinarios no bastasen, a vosotros acudiré en demanda de los necesarios para restablecer de una manera firme el imperio de la ley.

De esperar es que no tardemos en ver abatida la bandera de la insurrección; insurrección que viene a herir y a ofender el sentimiento del país, sabedor de que solo remedio del orden y en el ejercicio regular de las institu-

ciones, hallará garantía a sus derechos, y fácil camino para su adelantamiento y prosperidad. Ante los que pretenden traer sobre España los males de la guerra civil, cumpliendo dar público testimonio de aprobación a la actitud y disciplina del ejército, de cuyas virtudes militares, como su jefe me envanece, y a cuyo lado, como compañero de armas, arrostraré el peligro en defensa de la patria que me adoptó al llamarme, y de las instituciones que lealmente acepté y como rey he jurado.

También debo expresar, con íntima complacencia, mi gratitud a la fuerza ciudadana que está prestando inestimables servicios, y a quien su tradición, su patriotismo y su genuino, constituyen en baluarte inexpugnable y firme sosten de las instituciones y de los derechos que consigna la ley fundamental del Estado.

En suma, mi gobierno someterá a vuestro examen sus actos, sus proyectos de mantener íntegra y pura la legalidad creada, y sus proyectos para satisfacer los intereses y las necesidades públicas.

A vosotros, señores senadores y diputados, representantes del país; a vosotros toca examinar, discutir y resolver. Yo buscaré en vuestros votos norte para mi conducta, guía para otorgar mi confianza, camino para identificar mis sentimientos con los de este noble y altivo pueblo, al cual, como dije en ocasión no menos solemne, jamás me impondré; pero que jamás tampoco tendré que acusarme de abandonar el puesto que por su voluntad ocupé, ni de olvidar los deberes que la Constitución me impone, y que sabe cumplir con la lealtad y la constancia que debo al honor de mi nombre.

Ahora, señores senadores y diputados, pido a Dios os inspire y os de acierto para llevar a término, con provecho de la nación, el importante encargo que esta acaba de confiar a vuestro patriotismo y a vuestro celo.

SUCESOS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.

El sábado ocurrieron en aquella Universidad sucesos que no carecen de significación é importancia.

Una Memoria en que el rector D. Francisco de Paula Montells desenvuelve lo que él llama su «catrevido y diabólico pensamiento» fué el origen de que estallase una manifestación pacífica de los alumnos de todas las facultades en contra del malaventurado presidente del comité «calamar» de Granada.

Los estudiantes leyeron y comentaron las sabrosas páginas que les dedicaba el Sr. Montells; y reunidos en el patio de la Universidad, manifestaron su disgusto por medio de discursos, que según se dice, constituyeron la biografía del señor rector.

Se refiere que la policía quiso inmiscuirse, recibiendo algunos silbidos de los estudiantes, que rechazaban la presencia de los que no eran llamados allí para nada.

Se cuenta que el señor gobernador interino envió órdenes amenazantes contra los que hacían la manifestación pacífica, diciendo que los disolvería por la fuerza de las armas sino se retiraban en el término de un cuarto de hora.

Los estudiantes pusieron en conocimiento de la autoridad que en el día del domingo harían una manifestación pacífica en favor de la libertad de enseñanza y para elevar una protesta a las Cortes con objeto de lanzar de su puesto al Sr. Montells.

Dícese que hubo discordancia entre las autoridades, y aun se asegura que los situacioneros se hubieran alegrado de que hubiese un pequeño motín.

El domingo por la mañana se reunieron gran número de alumnos en la plaza del teatro de Isabel la Católica, con el objeto indicado; reinando, como era de esperar, el mayor orden y cordura.

El lunes parece se repitieron las manifestaciones en contra del Sr. Montells. Este se ha ausentado, según se dice, de aquella ciudad; y hallándose enfermo el vicerector, se ha encargado del rectorado el decano de Medicina Sr. Guarnier. Cuéntase que el gobernador interino, Sr. Díaz Conde, había llamado a algunos estudiantes para indicarle la conveniencia de que concluyesen los sucesos, porque la gravedad de las circunstancias le obligaban, si se repitiesen, a declarar en la autoridad militar.

Según dice el *Diario de Barcelona* en su edición de la tarde del lunes último, en la noche anterior se marcharon varios jóvenes de algunos pueblos inmediatos a la capital, con el objeto, según se cree, de incorporarse a una partida carlista.

Leemos en *El Mensajero* del domingo:

«La tropa que del batallón cazadores de Cataluña llegó con su jefe señor Roda, volvió a salir el mismo día junto con otra fuerza del mismo batallón al mando del Sr. Mola en persecución de la partida que durante el mes permaneció en Suria y hasta estuvo muy cerca de esta ciudad según de público se refiere. En esta quedaron los voluntarios que por la noche dan guardia en las Casas Consistoriales. Hasta ahora, que se sabemos, no ha habido el menor encuentro entre las espresadas fuerzas y la partida que antes espresamos.

Según escriben de Lérida con fecha 22, los carlistas se agitan mucho, y el 21 sobre las tres de su tarde las autoridades mandaron prender y poner en el castillo principal a tres jefes de aquel partido, librándose otro de esta medida por haber salido de día de campo. El comunicante ignoraba el motivo de estos arrestos, pues dice que son varias las versiones que se le atribuyen. Reinaba allí alguna alarma.

La *Correspondencia* publica anoche el siguiente telegrama:

«Perpignan, 24 (a las 12).—Se está formando un cordón entre la frontera francesa para el cual salen tropas hoy y quedará constituido mañana.»

Señalamientos para hoy 25.—Caja de depósitos.—Intereses de resguardos al portador, números 776 a 800 de sorteo.—Carga de depósitos antiguos por resguardos al portador, 3.551 a 3.600.

Tesorería central.—Cupon de bonos vencido en Diciembre último, 1.035 a 2.134.—Bonos amortizados, 251 a 271.—Billetes del Tesoro vencidos, 1.701 a 1.800.—Deuda pública.—Intereses del 3 por 100 consolidado 3.336 a 3.374.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta las dos de la madrugada de hoy, relativos al movimiento carlista:

«Castilla la Vieja.—La facción levantada en Sahagún ha sido batida y dispersada en sus inmediaciones en la mañana de ayer por la columna del comandante de la guardia civil D. Ricardo Rada, haciéndole nueve prisioneros, entre ellos dos cabecillas. En el valle de Esgueva se ha levantado una partida de 80 hombres, dirigiéndose hacia Esguevilas; la facción Alcedo se dirige hacia Vecilla.

Vascongadas y Navarra.—Un destacamento de carabineros y migueletes que regresaba de Beasain de acompañar al Jefe de Tolosa, se encontró con una facción de 600 hombres en el monte de Aramuzarmendi, a la que hizo frente encerrándose en el pueblo de Atun hasta que habiendo llegado en su auxilio una columna de cazadores de Segorbe retiraron los rebeldes, que son

perseguidos por las fuerzas reunidas. El destacamento tuvo tres migueletes heridos. Los sublevados de Guipúzcoa, reunidos en Zaldívar, Loscano y San Gregorio, están mandados por Derronsoro (hijo).

Varios puestos de guardia civil, en número de 16 hombres que marchaban a reconcentrarse sobre la cabeza de la compañía, se encontraron en Gueñas (Vizcaya) con una facción de 600 hombres, por la que fueron desarmados, dejándolos en libertad. Una sección del mismo cuerpo encontró la partida de Borzabal, en Urdiola, y después de una viva resistencia la tomó sus posiciones, haciéndola un prisionero y cogiendo varias armas; poco después tuvo otro encuentro hacia Ochandiano, en el que fué hecho prisionero el ayudante del cura Sierra, cogiéndole varias armas y efectos.

La facción Peraita, de 600 hombres, intentó entrar en Tafalla, pero fué rechazada por la guardia civil y voluntarios de la libertad. La facción levantada en Agreda ha sido alcanzada al entrar en Suria por la guardia civil de esta provincia, haciéndola 30 prisioneros, entre los que se asegura están los cabecillas cura de Montesagredo y escribano de Tarazona. El capitán general de las Provincias ha declarado el distrito en estado de guerra. El regimiento del Príncipe que salió anteayer de esta corte, llegó ayer a Vitoria sin novedad.

Aragón.—El capitán general, de acuerdo con las autoridades civil y militar, ha declarado el distrito en estado de guerra. La partida capitaneada por Nasarre, diseminada y sin organización, pernoctó en Castejón y se dirige para atravesar el Ebro hacia Fraga, perseguida por la columna Bernabeu.

En Teruel pequeños grupos de gente armada se dirigen a Belío, habiendo sido cogido por los voluntarios de la libertad el presunto cabecilla de estas partidas abogado D. Fulgencio Jáime, no obstante su disfraz.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia de 22 de Abril, se trasladó a D. Mariano Die y Pescetto, magistrado de la audiencia de Albacete, a igual plaza de la de la Coruña.

Se trasladó a D. Juan Ildefonso Bellido, magistrado electo de la audiencia de la Coruña, a igual plaza de la de Albacete.

Y se indulta de la multa de 300 pesetas a que ha sido condenado por la audiencia de Zaragoza por delito de juego de suerte y azar, a Miguel Joyer y Sendros.

Por real orden circular de 18 de Abril, se dispone lo siguiente:

1.º Que los secretarios de los antiguos juzgados de paz que actualmente lo sean de los municipales, nombrados con anterioridad a la publicación de la ley sobre organización del poder judicial, no pueden ser libremente separados si obtuvieron sus nombramientos con sujeción a las disposiciones a la sazón vigentes en la materia.

2.º Que los secretarios de los juzgados municipales nombrados después de la publicación de la expresada ley, pero con anterioridad al reglamento de 10 de Abril de 1871 sobre provisión de dichas plazas, sean igualmente respetados en sus cargos si los obtuvieron con arreglo a las disposiciones entonces en vigor.

3.º Que unos y otros podrán y deberán, sin embargo, ser separados si hubiesen incurrido en alguno de los casos de incapacidad ó incompatibilidad señalados en el artículo 474 y demás concordantes de la ley sobre organización del poder judicial.

4.º Que en el caso de que los referidos secretarios desempeñen ó tengan otro cargo que, con arreglo a la misma ley, sea incompatible con aquel, opten por uno de los dos en el término de 30 días, y no haciéndolo, se entienda que renuncian espresamente al de secretario del juzgado municipal.

5.º Que a la separación preceda siempre el oportuno expediente y se decrete aquella por la autoridad que corresponda, con arreglo a lo prevenido en los artículos 486, 487, 488 y 489 de la expresada ley orgánica.

Por otra de 23 de Abril se nombra para el Registro de la propiedad de Betanzos, de tercera clase, vacante por fallecimiento del que lo desempeñaba, a D. Marcelino Rodrigo y Lugo, registrador de la propiedad de Ejea de los Caballeros.

Y por otra de igual fecha se jubila a D. Ubaldo Chicharro y García, registrador de la propiedad de la Coruña, declarándole con opción al haber pasivo que por clasificación le correspondía.

Por decreto de 16 de Abril, expedido por el ministerio de Hacienda, se dispone:

Artículo 1.º Se trasladó en la sección 4.ª de Obligaciones de los departamentos ministeriales, ministerio de la Guerra, del presupuesto correspondiente al año económico de 1871-72, los créditos que a continuación se expresan: pesetas 724.783 al capítulo 10, artículo único, Personal del cuerpo administrativo del ejército, rebatidos en esta forma: 18.257 del art. 1.º capítulo 3.º, Personal del Consejo Supremo de la Guerra; 39.652 del artículo único, capítulo 8.º, Personal de Estados Mayores de provincias y plazas; 1.916 del art. 1.º capítulo 12, Personal de la academia de infantería; 37.052 del art. 2.º del mismo capítulo 12, Personal de la academia de artillería; 32.513 del art. 3.º del propio capítulo 12, Personal de la academia de caballería; 31.298 del artículo 4.º del repetido capítulo 12, Personal de la academia de Estado Mayor, y 64.095 del art. 5.º del mismo capítulo 12, Personal de la academia de ingenieros: pesetas 222.141 al capítulo 13, Sueldos personales amortizables, rebajando 17.845 del art. 5.º, capítulo 12 ya citado, Personal de la academia de ingenieros; 3.068 del artículo 6.º del mismo capítulo 12, Personal de la escuela de tiro, y 201.228 del capítulo 22, Material de hospitales: pesetas 36.799 al capítulo 14, Comisiones activa del servicio, deducidos del ya referido capítulo 22: pesetas 233.716 al capítulo 18, Material de utensilios, bajándolas del mismo capítulo 22; y pesetas 111.821 al capítulo 35, Material de provisión de pienso de la Guardia civil, rebatidos en esta forma: 16.576 del ya espresado capítulo 22, 70.000 del capítulo 38, Campesinos del ejército, y 25.245 del capítulo 39, Obligaciones de ejercicios cerrados que carecen de crédito legislativo.

Art. 2.º Se conceden a los créditos de la citada sección 4.ª de Obligaciones de los departamentos ministeriales, ministerio de la Guerra, del presupuesto de 1871-72, suplementos importantes pesetas 7.067.127, con la aplicación siguiente: pesetas 2.746.123 al art. 2.º del capítulo 7.º, Personal de infantería, 78.441 al art. 3.º del mismo capítulo 7.º, Personal de artillería; 47.383 al artículo 4.º del propio capítulo 7.º, Personal de ingenieros; 134.270 al art. 5.º del repetido capítulo 7.º, Personal de caballería; 14.250 al art. 7.º del referido capítulo 7.º, Personal de milicias de Canarias; 162.290 al capítulo 15, Personal de invalidos de Atocha; 2.640.204 al capítulo 17, Material de subsistencias militares; 471.000 al capítulo 23, Material de transportes, postas y correos militares; 206.218 al capítulo 24, Comisiones extraordinarias del servicio; 340.484 al art. 1.º del capítulo 27, Personal de jefes y oficiales de reemplazo; 51.450 al capítulo 28, Personal de presidios, y 205.000 al capítulo 29, Gastos imprevistos.

Art. 3.º El importe de los suplementos detallados en el art. 2.º se cubrirá provisionalmente con la deuda flotante del Tesoro.

Art. 4.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes, en la próxima legislatura, de las disposiciones de este decreto.

Por otro de 13 de Abril, se manda:

Artículo 1.º Se concede un crédito extraordinario de

pesetas 220.178 con cargo al art. 3.º, cap. 19, sección sétima de Obligaciones de los departamentos ministeriales, ministerio de Fomento, del presupuesto de gastos correspondiente al año económico 1871 a 72, para atender a los gastos que produzcan las oposiciones a catredras.

Art. 2.º El importe del crédito extraordinario referido se cubrirá provisionalmente con la deuda flotante del Tesoro.

Art. 3.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes, en la próxima legislatura, de las disposiciones de este decreto.

Por otro de 16 de Abril, se dispone:

Artículo 1.º Se concede un suplemento de pesetas 4.509.679 al crédito del art. 1.º, cap. 31, sección 8.ª de Obligaciones de los departamentos ministeriales, ministerio de Hacienda, del presupuesto correspondiente al año económico 1871 a 72.

Art. 2.º El importe del suplemento de crédito referido se cubrirá provisionalmente con la deuda flotante del Tesoro.

Art. 3.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes, en la próxima legislatura, de las disposiciones de este decreto.

Por real orden de 20 de Abril se manda, a consecuencia de instancia del ayuntamiento y comerciantes de Torrevieja, en la provincia de Alicante, que se modifique la regla 1.ª de las contenidas en el orden de 9 de Agosto del año próximo pasado, rebajándose el precio de la sal que se expende en la citada salina para el extranjero y posesiones de Ultramar a 80 céntimos de peseta el quintal métrico de la lavada, y a 75 céntimos el de la sal lavada.

Por otra de 20 de Abril se declara caducada la concesión otorgada por decreto de 30 de Abril de 1870 a D. Próspero Alburquerque y compañía para la construcción y explotación del puerto del Musel, en Gijón, por no haber cumplido la condición contenida en el art. 4.º del propio decreto, quedando a beneficio del Estado, con arreglo a lo prescrito en dicho artículo, la fianza prestada por el concesionario.

Y por otra de 16 de Abril se declara caducada la autorización que fué concedida a D. José Nolla e Inglada por real orden de 24 de Setiembre de 1865 para ejecutar obras de alumbraamiento de aguas en el término de Villasar.

A nuestros suscritores de provincias anticipamos ayer las siguientes noticias, sobre la sublevación carlista, entresacadas de las que publicó *La Correspondencia de España* en su Suplemento:

«En Pina de Esgueva (Valladolid) se ha levantado una partida de 140 hombres al mando de Herrero, que se dirige al Valle de Esgueva, perseguida por fuerzas de la Guardia civil.

—La facción de Navarra, aunque imponente por su número, carece de importancia por faltarle jefes caracterizados, cundiendo entre ellos el mayor desaliento a causa de su desorganización.

—En Atienza (Guadalajara) se ha levantado una pequeña partida de carlistas compuesta de 20 a 25 hombres, la que se encuentra perseguida de cerca.

—En Barbastro reina gran agitación entre carlistas y republicanos,

presentante de Prusia en Francia, ha pasado por esta ciudad con dirección a París, a donde debe llegar hoy.

Culo 23 (con retraso).—Asegúrese que D. Carlos de Borbon continuaba ayer tarde en Ginebra. Bayona 23 (con retraso).—Ayer el alcalde de Sarre hizo detener algunos hombres armados; pero careciendo de fuerzas bastantes algunos consiguieron penetrar en España.

Se han enviado tropas a la frontera para impedir que se repitan hechos semejantes.

París 22 (recibido con retraso).—En la sesión que ha celebrado hoy la Asamblea Nacional han asistido unos 500 diputados. El Sr. Thiers se hallaba también presente.

Después del sorteo de secciones, el conde de Jaurbert ha presentado una demanda de interposición sobre la excepción hecha en provecho solo de algunas potencias extranjeras de la abolición de los presortes.

Se sigue hablando del relevo del representante de Francia en Roma. Hoy se designa para aquel puesto al Sr. de Bourgonig; algunos ministros apoyan al señor Martel.

Fabra.

VARIEDADES.

EFEMERIDES.

DIA 25 DE ABRIL.

1304. Asesinato de Roger, jefe de los tercios catalanes en Galioli, a presencia del emperador Adriano.

1595. Muerte de Torcuato Tasso, poeta de Sorrento.

1596. Los españoles toman a Calais.

1599. Nace Oliverio Cromwell. Sostenido por la fuerza de su carácter, por circunstancias extraordinarias, llegó a mandar ejércitos, y a poseer la potestad suprema con una autoridad que jamás había ejercido ningún monarca de Inglaterra.

1694. Muerte del pintor flamenco David Teniers, llamado el Joven, para distinguirlo de su padre. El Museo de pinturas de Madrid posee varias obras de este célebre artista, que perfeccionó el estilo del autor de sus días. La prodigiosa facilidad que tenía de apropiarse el estilo de todos los demás pintores, que supo imitar.

tar a la perfección, le valió el nombre de *Protes de la cultura*.

1707. Gana el ejército español y francés, a las órdenes del duque de Berwick, la célebre batalla de Almanza, la cual fue una de las más señaladas que se dieron en las guerras de sucesión, quedando derrotados los aliados, que eran alemanes, ingleses, holandeses y portugueses, con pérdida de toda la artillería, municiones, etc., cinco mil hombres, 6.000 muertos, y 12.000 prisioneros y 120 banderas, decidiendo de la suerte de Felipe V y del archiduque Carlos. Aun se ve en el lugar del combate una columna levantada allí para recuerdo.

1810. Principia el sitio de Ciudad-Rodrigo.

1823. Los franceses entran en Zaragoza.

HISTORIA DEL COLEGIO IMPERIAL DE MADRID, DE LA COMPAÑÍA DE JESUS, por D. José María de Eguen.

Constituida la Europa en la primera mitad del siglo XVI con organización social y política, literatura, artes y costumbres, diferentes en su esencia de todo lo que se había usado en el importante período de la edad media, conoció nuevas necesidades en el orden social y político, no menos que en el científico y literario. Y como a ese cambio radical se unió la profunda conmoción que en materias religiosas produjeron la reforma y la duda, propaladas por atrevidos innovadores, hacíase preciso que, a semejanza de lo que en circunstancias análogas de anteriores tiempos había sucedido, se alzase en la Iglesia un nuevo instituto, con índole y condiciones también nuevas, para atender a las grandes necesidades de todo género que presentaba la época; y en esos críticos momentos apareció al mundo la compañía de Jesús.

Las cuestiones que agitan y hondamente conmueven a las naciones de Europa en el siglo XIX, no son otra cosa que la reproducción, en escala más vasta de lo que fueron iniciadas y planteadas en el siglo XVI. Por esta razón han visto recientemente la luz pública en Francia, Italia y Alemania obras muy notables, consagradas al estudio y conocimiento del célebre instituto, que nació cuando aquellas cuestiones aparecieron.

Estrafío era a la verdad que no se tratase en España con detenimiento y crítica el mismo asunto, y para llenar ese vacío ha sido escrita la *Historia del Colegio Imperial de Madrid*, que completamente constituye la de la compañía de Jesús en España; pues en él residían los

procuradores y algunos de los más graves sujetos de las demás provincias, encargados de ventilar los más importantes negocios, y a él venían también los cuatro provinciales de España cuando el gobierno supremo le pedía para algún objeto de grande interés público.

Ofrece a la vez la *Historia del Colegio Imperial de Madrid* un sello de localidad, que da sin duda a conocer el carácter y costumbres de cada tiempo, carácter que se revela muy especialmente en las grandes solemnidades de canonizaciones de los Santos, en las que tomaron activa parte los habitantes de Madrid, aumentando grandemente su esplendor; pues caso hubo de ponerse en una de aquellas fiestas un altar de plata, cuya altura escuda en cinco pies a la del retablo mayor del Escorial.

(Concluirá en el número próximo.)

GACETILLA.

Durante la anterior semana las enfermedades agudas del aparato digestivo, como las saburras y las calenturas gástricas, las irritaciones gastro-intestinales, las diarreas biliosas y disenterias han continuado en escala ascendente, y puede decirse que son las afecciones reinantes. Hay bastantes casos de fiebres tifoides de forma atáxica y adinámica, y de calenturas nerviosas y cerebrales. No han desaparecido por completo los dolores reumáticos y nerviosos. Aunque raro, ha habido alguno que otro enfermo de pleuresía, de catarro pulmonar y bronquial, y hasta de pulmonía, pero no ha costado gran trabajo el que hayan tenido una terminación feliz, habiendo acudido a tiempo y con las medicaciones oportunas.

En cuanto a las enfermedades exantemáticas, siguen reinando las mismas de que ya tienen noticia nuestros lectores; y por lo que respecta a la mortandad, fué, con corta diferencia, la misma que hubo en la semana anterior.

El marqués de Sardoal, presidente del ayuntamiento de Madrid, ha publicado un bando dictando disposiciones respecto a la venta del petróleo y gas milie, prohibiendo la venta por mayor y que se expenda de noche el gas milie, con el fin de evitar desgracias. El alcalde popular encarga el cuidado y vigilancia para que sean observadas dichas disposiciones a sus delegados, expresando que los que contravengan a dicho bando serán entregados a los tribunales.

Dice un periódico que dentro de pocos días debe llegar a esta corte una notable artista que, aunque se hace conocer bajo el nombre de española (María Josefa), es natural de los Estados Unidos de América, y pertenece a una de las más distinguidas familias de aquel civilizado y poderoso país.

Circunstancias especiales, su gran talento musical y sobre todo, el amor al arte, la lanzan a la escena, en la

que, si son ciertos nuestros informes sobre sus excepcionales dotes, le auguramos gran éxito.

Esta señorita, que ha viajado por casi toda Europa y obtenido siempre y en todas partes, incluida Italia, los mayores triunfos en los salones más elegantes y aristocráticos, prefiere aparecer en la escena de Madrid, donde tiene pocas relaciones, relativamente porque, según dice a un amigo nuestro, hace pocos días, la *hidalguita española* y el verdadero gusto musical de los madrileños la daban valor para presentarse a ser juzgada públicamente por la primera vez. Hará su aparición en el teatro de Madrid y cantará la *Somnambula*.

Merced al celo y vigilancia del alcalde del Saladero de esta corte, se ha descubierto la existencia de varios útiles para la confección de billetes de Banco y falsificación de firmas de personas respetables de España y del extranjero, timbres de los sellos de varias corporaciones y particulares, y diez billetes hipotecarios de la emisión autorizada por la ley de Junio de 1864, importantes 2.000 rs., capital de 2.000 rs. y renta de 120 rs., con cupones de 60 rs. pagaderos en 2 de Julio del 71 y 2 de Enero del 71, 1.º de Julio del 70 y 1.º de Enero del 72.

Cupones números 301 del 292.318 al 292.320, y del 292.329 al 292.335 inclusive, todo lo cual ha sido puesto a disposición del gobernador civil.

La venta de las obras del pintor español Zamacois ha tenido lugar hace algunos días en París.

Hé aquí el precio en que han sido pagadas algunas de las principales:

M. Goupil ha comprado en 4.500 francos *La verja del parque*, en 4.000 *Los conjurados* y en 3.000 *Un soldado del tiempo de Luis XIII*.

M. Kellings ha comprado en 6.000 francos el cuadro conocido por *La hora de la cita*, en 2.100 *Una góndola en Venecia* y en 4.000 un cuadro que representa el *Interior del salón del trono en el palacio de Madrid*.

M. Sabatier ha pagado en 5.800 francos un lienzo de bastante mérito conocido con el título de *Durante la lluvia*, y por último, M. Sommer ha adquirido uno que representa *Un monje componiendo su peluca*.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Marcos, apóstol y evangelista. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Marcos, donde por la mañana se celebrará a su glorioso titular con misa mayor y sermón, y por la tarde habrá completas a procesión de reserva.

En la parroquia de San Luis continúa la novena a Nuestra Señora del Amparo y Buena muerte; a las diez de la mañana será la misa mayor con manifiesto y sermón que predicará D. Santiago García Álvarez, y por la tarde en los ejércitos, que comparecerán a las cinco y media, será orador D. Jaime Cardona.

Continúa por la noche las misiones en San Andrés, y predicará la plática doctrinal D. Jaime Cardona, y el sermón moral el Sr. Vigier.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, 6 de la de la Gracia en su iglesia 6 de Loreto.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 23.	del 24.
Rent. perp. del 3.º	26-25	26-45
Id. p.º p.º	26-20	26-60
Renta perp. ext.º	31-60	31-40
Billetes hipotecarios	00-00	102-20
Id. del Banco de Castilla	00-00	00-00
Bonos del Tesoro	74-40	75-10
Resg. C.º Deps.	00-00	00-00
CARTELS Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4.000	00-00	00-00
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00
Otras públicas 1855	00-00	00-00
FERRER-CARTELS.—Obligac. 2.000.	53-50	54-10
Id. de 20.000.	53-00	00-00
Banco de España.	183-00	183-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.	49-20	49-20
París a 8 d. v.	5-12	5-12

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 208 de abono. T. 1.º par. Amador, negros.—El barbero.—ZARZUELA.—A las 9.—F. 19 de abono.—T. 3.º Norma.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 8 1/2.—F. 195 de abono.—T. 3.º impar.—La voz del corazón.—El rey y el aventurero.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—F. 4.º de abono.—T. 1.º par.—Roberto el Diabolo.

ALHAMBRA.—A las 8 1/2.—Bruno el Tejedor.—Los ladrones del bosque.—Que tres!—Baile.

SALON RSLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8 1/2.—La obra de seda.—La llave de la gaveta.—Cumplimientos entre soldados.—Baile.

APARELLANES.—A las 8.—La Pastora del Valle.—Revista de Madrid.—La libertad de enseñanza.—Revista de Madrid.—Baile.

MADRID.—1872.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO, Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN FABRICA DE ACEITE DE BELLotas

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, PRIVILEGIADO.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco.

ed.—El *Imparcial*, en 8 de Marzo último, publica lo siguiente: «Insertamos con gusto en las columnas de nuestro periódico el siguiente sueldo que en 28 de Febrero último ha publicado la *Revista Médica*, periódico oficial de la Academia Homopática Española, dirigido por el excelentísimo señor doctor D. Joaquín de Hysen. Dice así:

«Habiendo empleado varios enfermos tratados homopáticamente el Aceite de bellotas con savia de coco sin aroma, del inventor L. de Brea y Moreno, como cosmético para los cabellos, y vistos los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homopáticamente».

«La *Integridad Nacional*, en 14 de Marzo de 1871, decía: «Aceite de bellotas. El mejor elogio que se puede hacer de esta invención, es citar las siguientes frases, que el doctor Rodríguez López, en un certificado dice: He observado los efectos del Aceite de bellotas con savia de coco equatorial, invención del Sr. L. de Brea y Moreno».

«Es útilísimo para prevenir, aliviar y aun curar varias enfermedades de la piel del cráneo e irritación del sistema capilar, la calvicie, tibia, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, llagas, males de oídos, vicio verminoso, y para las heridas de cualquier género que sean. Es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y rábano yodado, en las escrófulas y raquitismo».

«El *Imparcial*, La *Epoca*, La *Igualdad* y el *Telegrafo de Barcelona* dicen lo siguiente:

«ACEITE DE BELLotas.—INVENCIÓN DEL SR. L. DE BREA Y MORENO.—Entre los adelantos más grandes del presente siglo, entre las invenciones más prodigiosas de la ciencia médica, figura en primer término el *Aceite de bellotas con savia de coco equatorial*, verídica panacea para toda clase de enfermedades, pues su bondad se extiende a las de la piel del cráneo e irritación del sistema capilar, la calvicie, tibia, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, llagas, males de oídos, vicio verminoso, reumatismo, y para las heridas de cualquier género que sean. Es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar también con ventaja al aceite de hígado de bacalao y rábano yodado, en las escrófulas y raquitismo».

«Los homopatas más ilustres y los periódicos más autorizados han aplaudido incesantemente los beneficios de la invención del Sr. Brea, y a esto sin duda se debe la universal reputación de aquel y el favor inmenso que el público le ha dispensado. Por eso omitimos todo elogio que sería palido ante la realidad. Lo bueno, no ha menester de recomendación ninguna; ello solo se abre paso a través de preocupaciones de apasionados ataques. Si desearán su ilustre autor».

«La *Epoca*, en 8 de Agosto de 1871, decía de nuestra especial invención lo siguiente: «Un artículo indispensable a la dama, a la plebeya, a hombre de bufete, de campo. La prueba evidente de que la filosofía es el faro de todos los adelantos, está en que sin ella no es posible hacer el análisis de ningún cuerpo, ni la crítica de ninguna obra, ni el juicio de ningún fenómeno físico o moral. La observación nos conduce al estudio impropio de las propiedades de todo lo que se halla bajo el dominio de la razón; y así la necesidad de la experiencia, con la cual, y la observación, se realizan todas las conquistas de la ciencia».

«El *aceite de bellotas con savia de coco equatorial*, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las más profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así a ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo».

Lejos estaríamos de ensalzar sus propiedades si la sanción filosófica no hubiera autorizado su valor; si la repetida y constante apreciación de sus hechos pudiese merecer la menor duda. Esta es la razón más plausible que nos induce a hacer de este producto tan constante propaganda, persuadidos de que cumplimos con un alto deber de filantropía contribuyendo a divulgar en todas las esferas sociales, ávidas siempre del bien y de progreso, y de un agente útil y necesario para reproducir el cabello, dar salud y lustre, y extinguir toda clase de afecciones cutáneas, refrescar e iluminar el cerebro».

ALMACENES Y FINCAS PARA EL DESARROLLO DE ESTA INVENCIÓN: CALLE DE LAS TRES CRUCES, 1.º, PAL. Y JARDINES, 5, MADRID.

Fábrica en propia casa.—Calle del Calvario, núm. 14, Madrid.

Poseción urbano-rural, propiedad de la fábrica, Quintanar de la Orden (Mancha).

Depósitos generales: Habana, Sres. A. Espinosa y compañía, almacén de quinacalla y perfumería, calle de la Muralla, núm. 10, y D. Andrés Graupera y compañía, capitalista, Obispo, 38.

Humacao (Puerto-Rico), Pou y compañía, banqueros, para Puerto-Rico, Méjico y Estados Unidos.

Para Inglaterra, Australia y sus colonias, en Londres, Hanover, 18, V. Vesson y compañía.

Para Francia y sus colonias, rue Richer, 39, París, D. Joaquín M. Tejada.

Para China, India, Filipinas y Cochinchina, farmacia del Dr. Kubnel, en Manila.

Para Turquía, Grecia, Egipto y todo el Levante, farmacia Británica de Canzuch hermanos, en Constantinopla.

Para las repúblicas Sud, América y el Brasil, en Montevideo, Palma Gil y compañía.

Para Portugal y sus colonias, en Lisboa, D. Guillermo Bastos, rua Augusta, número 90, D. Julian Rodriguez, Trindade, núm. 7, y D. César Noronha, travessa Nova dos Casos do Tajo, 7.

Depósitos países: (Entiéndase que la F. quiere decir Farmacia, la D. Droguería, la P. Perfumería y la T. y C. Consignación y Tránsito.)

ALBACETE: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—F. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCANTARA: F. del Dr. Rafael Alonso. ALGECIRAS: F. del Dr. Diego Utor.—D. de Antonio González Reina.—ALICANTE: F. del Dr. José Soler.—F. del Dr. Lorenzo R. Hernández.—F. del Dr. José Carlos Bellido.

ALMAGRO: F. del Dr. Antonio B. Pérez.—ALMERIA: F. del Dr. José María López.—ALMORAB: P. de Martínez, hermanos.—ANTWERP: F. del Dr. Mir de los Rios.—D. de Francisco Espejo y compañía.—AVILA: P. de la viuda de Pascual Gutierrez.—F. del Dr. Remigio Rodriguez.—BARCELONA: F. del Dr. Borrell hermanos.—F. del Dr. Fortany y compañía.—F. de la viuda del Dr. Tomás Padró.—P. de Eudaldo Tossas.—P. de Luciano Cerdá.—P. de Tallada, hermanos.—D. de hijos de José Vidal y Rivas.—F. del Dr. Ramon Marques y Matas.—P. de José Ferrer y García.—P. de José Lafont.—D. de Pedro Urquiza y Planell.—D. de Sres. Urquiza y Planell.—P. de Barret Cayrol y compañía, (exposición permanente del Reloj).—BAYONA: F. del Dr. Ignacio Ordoñez.—F. del Dr. Gerónimo Ordoñez.—F. del Dr. Valeriano Ordoñez.—D. de Federico Penini.—BAZEA: P. de Adrés García Copez.—BAYONA: F. de Monreux Frères.—BETANZOS: P. de Francisco Martínez.—BIJARR: P. de Ignacio Pozzetta.—BILBAO: F. de Petronila Somonte, viuda de Ortiz.—F. del Dr. Javier Sacristán.—F. del Dr. Salustiano Orbe.—F. del Dr. Quirino de Pinedo.—F. del Dr. Eusebio Monasterio.—C. y T. Julio Van der haeghe.—BLANQUEZ: F. del Dr. Monreux Frères.—BURGO: F. del Dr. Orinico Rico.—BURGO: F. de Moliner e hijos.—BURNES: ASES: P. de Palma Gil y compañía.

CAMP CRISTIAN: C. de Pedro González.—CARTRAGENA: P. de Joaquín Luna.—P. de Marcelino Martínez, hermanos.—CÁDIZ: P. de Francisco Benito Viniaga.—CÁDIZ: P. de Joaquín Rey.—P. de Eduardo Rey.—P. de Rafael Boganegra y compañía.—CÁRDENAS: (Cuba).—F. del Dr. Agustín Figueroa.—F. del Dr. Saavedra.—CEUTA: F. del Dr. Diego Otor.—CIENFUEGOS: (Cuba).—F. del Dr. Cubano.—F. del Dr. J. Aguayo.—CIUDAD-REAL: P. de Saturno Pérez.—COGUA: D. de Besanosa e hijos.—F. del Dr. José Villar.—PERFUMERIA: viuda del Dr. J. D. Diez.—F. del Dr. Mariano Montilla Luna.—P. de Martín y Gimenez.—P. de Manuel García Lovera.—CONSTANTINOPOL: F. del

Dr. Canzuch Frères.—CUENCA: P. de Gómez e hijos.—DON BENTO.—P. de Guillermo Nicolau.—FERROL: D. de Santos Galán.—GERONA: F. del Dr. Vives.—GIBRALTAR: P. de Miguel Millon.—GRON: P. de Crespo y Cruz.—GRANADA: F. del Dr. Juan Rubio Pérez.—P. de Manuel Rivas.—P. de Rafael Camuñas.—P. de Andrés Tamayo y Buis.—GUANACAO (Cuba): F. de San Rafael.—F. del Dr. García.—HABANA: P. de la viuda de Pablo Matas.—F. del Dr. Cortes y compañía.—F. del Dr. Galera.—F. del Dr. L. Rivera.—F. de Santa Catalina.—F. del Dr. Hernán Leuchering.—F. de la Reunión.—Perfumería habanera.—Droguería La Central, de V. Fernandez y compañía.—F. del doctor Piragres.—P. de Múgica.—Perfumería oriental.—Perfumería La Reina de las flores.—HARA: F. del Dr. Baltasar.—P. de J. Aguirre.—JARA: P. de Bermeja, hermanos.—P. del Dr. Rafael Sánchez.—F. del Dr. Rafael Martínez.—JEREZ DE LA FRONTERA: P. de Antonio de Dóz.—LEON: F. del Dr. Merino e hijos.—LEONIA: P. del doctor Juan Antonio Abad.—LUCENA: F. del Dr. Castillo.—LOZANO: F. de Maximino Zardoya.—P. de Rosa Fauché.—P. de la viuda de Fontana.—LOZCA: P. de Juan Antonio Gil.—P. de Fermín Sánchez.

LÓNDRES: C. y T. de A. Conserand.—LUGO: P. de Marcelina Soto Freire.—P. de la viuda de Artaza.—MADRID: F. del Dr. José Simon.—F. del Dr. Lomana.—F. del doctor C. Uzurrun.—P. de Palacios y Pérez.—D. de Través.—P. de Francisco Rivas.—P. de Vilalón.—P. de Felipe Bueno.—D. de Fernando Villaseñor.—F. del Dr. Ramon Montero, etc.—MARON: F. del Dr. Vicente Teixidor.—MALAGA: F. del Dr. Ramon de Navas.—F. del Dr. Juan Bautista Canales.—P. de Lorenzo Castilla.—P. de Alarcón y Rodriguez.—P. de la viuda de García Borrego.—MANILA: C. y T. de Felipe del Pan y compañía.—P. de Kubnel.—MATAGÓN (Cataluña): F. del Dr. Joaquín P. de Salvaña.—MATAGÓN (Cuba): F. de Antonio de Dóz.—MÉJICO: F. de San José.—P. de los Talleres.—F. de San José.—MARTOS (Jaén): F. del Dr. Francisco Félix Libañana.—MEDINA SIONIA: P. de José María Butrago.—MÉJICO: C. y T. de P. de Madridia.—MÉRICA: P. de Rafael Almazán.—P. de Juan Antonio Mateos.—ORIHUELA: P. de Antonio Ibarra.—OVIEDO: F. del Dr. Casimiro Santamarina.—P. del Dr. Eugenio Martínez.—Farmacia del Dr. Manin.—P. de Ramon del Cueto.—P. de Manuel María Sánchez (bazar inglés).—PALMA DE MALLOCA: P. de Francisco Canals.—P. de José Masasnovas.—PALENCA: P. de Juan de la Cruz.—P. de Antonio de San Sebastián.—P. de San Jorge.—P. de José Lázaro.—P. de José Lázaro.—P. de Eusebio Torner.—P. de Avelino Macazaga.—SAN FERNANDO: C. y T. de Joaquín Miralles.—SAN JUAN DE LOS REMEDIOS: Cuba: F. del doctor Figueroa.—SANTA CLARA: Cuba: F. del Dr. Silva.—SANTANDER: P. de Juan Alonso.—P. de Nicasio Bortó.—SANTIAGO: D. de Labarta, hermanos.—F. del Dr. Manuel Blanco Navarrete.—SEGOVIA: P. de la viuda de Diego Cibat.—SEVILLA: C. y T. de Luis Perrier.—P. de Francisco Panto.—P. de José Espejo.—P. de Ramon Fernandez.—P. de Concepción Quintero.—P. de señores Campos y Rivas.—SOLÍS: P. de Camarín, hermanos.—TALAVERA DE LA REINA: P. de Eduardo Lopez Brea.—F. del Dr. Lizaso.—TARAGONA: F. del Dr. Cuchi.—F. del Dr. Malet.—TOLEDO: F. del Dr. Juan M. y Duque.—F. de A. de Cristóbal.—TOLESA: P. de Fermín Benegas.—TORRELEVADEA: Santander: P. de P. Pereira Cabral.—TORTOSA: P. de R. Villuendas.—TUT: F. del Dr. Amodeo.—D. de J. Amodeo y Cabrerros.—UBEDA: F. del Dr. J. de Peña.—VALENCIA: F. del Dr. Vicente Martí y Vidal.—F. del Dr. José Andrés y Fabia.—C. y T. de Miran e hijos.—YALLAVALLO: P. de Miguel de Sada.—F. del Dr. Resquil Fernández Requena.—P. de José Rosignol.—P. de la viuda de Fraile.—P. de Jacinto Moliner.—YAGUAY: D. de Leonardo Pardo.—F. del Dr. José Pardo.—VILLAGARCIA: F. de Paratcha y compañía.—VILLANUEVA Y GILTRÚ, Cataluña: P. de Manuel Martí.—VILLARUBIA DE LOS OROS, Mancha: P. de José Sánchez Torres.—VITORIA: D. de Buesa e hijos.—ZAFRA, León: F. de Quintero Sainz.—ZAMORA: F. de la viuda de Escal.—P. de Ramon Díez, hermano.—ZARAGOZA: F. de Ramon Jordan.—P. de Juan Barri.—P. de Eugenio Larroque.—D. de Solsona y García.—D. de Manuel Prado.—P. de J. P. Lacaze, y hasta 2.500 más de todos los países de la tierra.

Los pedidos al inventor L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

LA ELEGANCIA.

Nuevo obrador de ropa blanca, calle de Francar, núm. 19 y 21, enrevesado derecho. En dicho establecimiento se confecciona toda clase de ropa para señoras, caballeros y niños, a precios reducidos, los cuales se sirven con la premura que se exige.

Canisias a la medida, de 28 rs. en adelante.

PARA SEÑORAS.

PARA CABALLEROS.

Escotes y demás artículos de novedad.

Calzoncillos de todas clases y precios.

Pecheros lisos y bordados.

Cuellos y puños.

Corbatas, etc.

Canisias.

Peñoneros.

Chambranes.

Fisias.

Escotes y demás artículos de novedad.

Canisias a la medida, de 28 rs. en adelante.

PARA SEÑORAS.

PARA CABALLEROS.

Escotes y demás artículos de novedad.

Canisias a la medida, de 28 rs. en adelante.

PARA SEÑORAS.

PARA CABALLEROS.

Escotes y demás artículos de novedad.

Canisias a la medida, de 28 rs. en adelante.

PARA SEÑORAS.

PARA CABALLEROS.

Escotes y demás artículos de novedad.

Canisias a la medida, de 28 rs. en adelante.

PARA SEÑORAS.

PARA CABALLEROS.

Escotes y demás artículos de novedad.

Canisias a la medida, de 28 rs. en adelante.

PARA SEÑORAS.

PARA CABALLEROS.